82.

2.16

S
Santa Cruz
12

UVA. BHSC. MS 112

No tengo noticia de ninguna
vida escrita de S.ta Rosa de Lima
que haya sido publicada hasta
ahora (23 de Mayo de 1874.)

UVA. BHSC. Ms 112

R.77

UVA. BHSC. Ms 112

UVA. BHSC. Ms 112

Muy Sr. Mio D. n. Juan anton

Vida portentosa de la esclarecida Virgen Santa Rosa de Viterbo de la Venerable Orden Tercera de Penitencia.

Capitulo 1.º

Su Patria, y dichoso Nacim.to

Antiguo estilo fue de la diuina prouidencia echar mano de instrumentos debiles, flacos, y humildes, para acabar empresas arduas, y perficionar obras magnificas. Elige este medio, como mas vtil, y proporcionado, para hazer vistoso alarde de su sabiduria, ostentosa demonstracion de su poder, y para vergonzosa confusion de la humana soberuia, que ciega con los humos de su vanidad, da de ojos en el abismo de su nada, y escarmienta de sus asperezas, portada a los flacos impulsos de vna humildad desarmada, y de vna pequenez inocente. Este fue los muchos plagas, que padecio el Tirano por su rebelde obstinacion de Faraon en su Principe, quando hizo tan poca impresion en su dureza, como la de los marqueros. Estos abismos temor le abrieron los ojos, para que conociese el poder infinito de la mano, que le daba el azote, y que no pudieron, ni las corrientes del Nilo

UVA. BHSC. Ms 112

con el horroroso tinte de la sangre, ni la region del
ayre ciega su diafanidad de pauorosas, y palpables
sombras, ni la tierra cubierta de arqueadas ranas,
pudo el mosquito con su delicado zumbido, y sutil
aguijon, y obligò [illegible] que aquel monstruoso Gigante de
soberuia se confessasse rendido de esta pequenez. Dig
tus Dei est hic: assi bate Dios torres de vanidad: as
si derriba Colosos de hinchada sabiduria: assi que
moziona, y ablanda penascos de maliciosa obstina
cion.

Vno de los mas vistosos alardes que Dios
hizo de su poder en estos vltimos siglos, fue esta de li
cada Virgen Santa Rosa de Viterbo, a quien fue e
sta Iglesia en tiempo que gemia oprimida con el pe
so del escandaloso cisma, que mouio contra su inm
nidad Federico 2. Emperador de Alemania. In
festò este la tierra de su patrimonio con la violen
cia de sus armas, y inficionò los corazones de muchos
con la peste de sus errores: y dispuso Dios que vna
donzella tierna fuesse el baluarte que defendiesse
su Iglesia, que vna nina, que supo cenir muchos
siglos de virtud, en la breue clausula de diez y siete
años de edad, cortasse el precipitado curso de sus en
presas, arrancandole de las manos las palmas de
sus tyranos triunfos, conviertiendo a la verdad de la
fe, y al gremio de la Iglesia pueblos enteros, y
nia peruertidos, y anunciando con presagiosos ef

UVA. BHSC. Ms 112

rîtu su escandalosa ruyna. Estoy persuadido, a que cuô Diôs a esta portentosa criatura en estas tîmosas circunstancias para dorar en ella asu Igleîa vn patron ilustre, que la acordasse los ermeros de su poder, y de su amor en su conservacion, y defensa.

Fue dichosa Patrîa de esta Santa niña la antiquîssima Ciudad de Viterbo, cabeza del patrîmonio de la Igleîa, ilustre por su blasones, aunque altîempo que nacio este milagro de la gracîa, tenîa obscurecido su resplendor con la torpe mancha de la rebeldîa, siguiendo el partîdo del Emperador Scismatico, ya fuesse, porque mejorasse del poder de su armas, se assi mò a sus vanderas, ya porque soborнada de particulares intereses, olvidò sus obligaciones. Permitiò Diôs este delicto; porque Rosa estrenasse en su Patrîa los esfuerzos de su virtud, y sacudiò el yugo de la ty-
rana servidumbre, sacasse la mancha de su ingrîde
lîdad, con sangre de los rebeldes Scismaticos, y la
debiesse esta gloria mas entre las muchas que goza,
por ser madre de tal hija.

Sus Padres fueron pobres de bienes de fortuna, pero ricos de virtudes; con cuyo caudal negociaron, y adquirieron en su Republica aprecio, y estimacion. Algunos autores escriben, que eran de no vulgar nobleza, otros lo callan; pero todos conspiran en que eran pobres, con que la deson

UVA. BHSC. Ms 112

en duda, pues de la pobreza sabemos ser vna gros
sera nube, que si no borra, obscurece la claridad de
la sangre. Llamaronse Iuan, y Catezina, y auiendo
viudo muchos años vnidos en el casto vinculo del
matrimonio, no tuvieron hijos. Atormentados con el
deseo de tenerlos, hurieron bien menester los esfuerzos
de su virtud, para llevar con resignacion el oprobio de
su esterilidad. En edad mas crecida, quando yaban de
caminando los vigores de la naturaleza, y eran marchi-
tadas sus esperanzas, concibio la Madre, debiendose el fru-
to de su no esperada fecundidad al ruego de su lagri
mas. Anduvo en su formacion detenida, y espaciosa
naturaleza, para sacar perfecta a luz esta criatura,
que auia de ser admiracion del mundo.

Muy immedia
to a su felix nacim^to se hizo su baptismo, porque entras-
se la gracia quanto antes tomando posesion de vna
alma a cuyas virtudes auia de deber tan ventajosos
aumentos. Pusieronla por nombre Rosa; y si los nom-
bres son no pocas veces indice de las propriedades, y
vna como breue cifra de los mas intimos atributos de
las cosas, este nombre fue vn mysterioso geroglifico
de sus excelencias. A la Rosa, por su nativa belleza la
dieron los antiguos varios epitetos. Llamaronla deco
rosa, gala de la tierra, gloria de las plantas, oy de la
flores, perla de los Prados, y que si los jardines fueron

Cielo, fuera la Rosa el Sol de los jardines. Aun es
mas preciosa, y estimable esta flor, por lo que mysti-
camente symboliza, que por lo que naturalm.te agra-
da: pues como dixo Inocencio Tercero es rubicunda,
es fragrante, y es medicinal. Su color purpureo es
lisonja de los ojos, su fragrancia suave delicia
del olfato, su sabor recreo sazonado del gusto. En
la viviora mezcla que viste sus hojas de nevada
purpura, se registran de la virginidad candores, de
la caridad incendios. En la suavidad de su aroma
se expresan las virtudes, que respiran de suavidad
les, son poderoso iman, y dulce atractivo de los cora-
zones. En la sazon, y gusto encuentra la debilidad
humana esfuerzos para desechar sus males, lenitivo
vo para sus dolores, medicina para sus dolencias.
Todas son palabras de Inocencio, y en todas veo una
elegante descripcion de la Rosa de Viterbo. Fuenlo
natural costumadam.te hermosa; es mezclanse en
su formacion la naturaleza, y gracia, logrando am-
bas en cuerpo, y alma primores de belleza. El can-
dor de su virginidad fue todo Angelico; el incendio
de su caridad todo seraphico; el olor de sus virtudes y
recreacion suavissima de toda la Iglesia; su viv-
tud medicinal tan admirable, que para el veneno
de las culpas fue antidoto, y para corporales dolen
cias universal remedio. Aun en la breve duracion
symbolizo S. Rosa con la Rosa. Es esta una flor de

UVA. BHSC. Ms 112

exhalación, vegetable efímera de los campos, que
en termino de pocas horas hermosa luce, y mu-
re desparece, dexando de si burlador, y ambiciosos
los deseos. La Rosa santa en pocos años de vida ci-
nó muchos de virtud, dexando de si quejosa, con a
sia al deseo, y suspensa en pasmos a la admiracion
En fin la Rosa material, siendo agradable a la vista,
deliciosa al olfato, sabrosa al gusto, suave al tacto, re
huyo de la esfera del oido: y pudiera este sentido que
dar quexoso, de que no le cupiesse parte en tan deli
cioso objeto; pero ya produxo el jardin de la Iglesia
una Rosa con voz, que acallasse su quexas, siendo
sonoro clarin del Evangelio, cuyos alentados hechos
resonaron en el Orbe Christiano, para alegria de los
Catolicos, y terror de los Scismaticos. Este geroglifico
me dio hecho Inocencio Tercero, copiando en la cali-
dad de la Rosa las perfecciones de vna alma santa.
No se puede hablar con propiedad de las Rosas sin
amenidad de voces, y en la belleza del assumpto es no
solo inculpable: pero es precisa la lozania del estilo.

Capitulo 2.

Maravilloso nacimiento, y prodigiosa in-
fancia de Santa Rosa.

Luego que nacio esta bendita niña, dio pregagiosas
señales de su futura santidad. No nacio como las
demas criaturas llorando, sino rijendo como Aure
ra, que con risueñas luces, venia a desterrar las

UVA. BHSC. Ms 112

sombras melancolicas de su Patria, si bien a su vi-
sa no fue pronostico del genero so desprecio con que
miro siempre las vanidades del mundo. Continuo
se la via en sus inocentes labios todo el tiempo que
vivio, del alimento dulce del pecho. Aquel desper
dicio de lagrimas, que en esta edad primera haze
la naturaleza, sin dar parte a la razon, jamas se
vio en sus hermosos ojos; reservolas como precioso
tesoro para mas nobles empleos, como fueron llorar
las amarguras de la passion de Jesus su dulce Esposo,
y comprar con su precio la libertad de muchas al-
mas, que viuan en la servidumbre infame de la
culpa. Era vn bano, y devoto espectaculo ver si
empre en ella, y en el rostro la serenidad de su
frente, la risa de sus labios, la hermosura de su me
xilla, siendo todo como vn animado Cielo, si
bre de peregrinas impresiones.

Parmaban los Padres en admiracion de tan prodigiosas senales, y reco-
nocidos al favor que Dios les avia hecho, y secun-
dando en la vejez su esterilidad con fruto tan ad-
mirable, se le pusieron en su area con devoto sen
timiento, como victima, que por tantos titulos e
ra suya, y agradable a sus ojos. Vióse por los efectos
el acierto de este sacrificio; pues la niña con devotos
ademanes, daba a entender, que para adorar, y cono
cer a su hazedor, tenia anticipadas luces su senten-
timiento, o que para acciones devotas, precuenia

UVA. BHSC. Ms 112

al uso de la razon algun secreto superior instinto
Siempre que la ponian en parte descubierta de donde
pudiese mirar al Cielo, fixaba en el su ojos, con tan
tierna, y devota elevacion, que no perdia de vista
la Patria, la que avia de correr tan veloz como fe
liz la carrera de su peregrinacion. La devota Madre
ante de tiempo la instruia en los rudimentos de la fe.
Para que se gorgeasse mas alegre, y suena la nom
braba los admirable, y dulcissimos nombres de Jesu,
y Maria, a que correspondia con devotos ademanes
levantando al Cielo los ojos, y cruzando las manecu
tas con tan gustosa quietud, que daba a entender
el jubilo de su inocente corazon. Las dos primeras
palabras en que se estrenó su bendita lengua, aun
teniendo la leche en los labios fueron Jesu y Maria.
Quien estrañara ya en la edad mas crecida su elocu-
encia, si ante de cumplir un año, hablaba ya con
perfeccion todo el idioma del Cielo.

Luego que la Ma
dre la quito el pecho, viendo la capaz de enseñanza
con muestras tan anticipadas del uso de la razon
la enseñaba las oraciones, y los mysterios de nra sta
fe, logrando felizm^te su magisterio en la docilidad
admirable de su discipula. Esta repetia su lecciones
con tan gracioso donayre, que era el agrazejo, y la
diversion de parientes, y vezinas, que admiraban
no tanto la fidelidad de su memoria, como la

UVA. BHSC. Ms 112

modestia, y devota seriedad con que las decia, moviendo sus corazones con una alegre ternura a santos sentimientos. No tenia fuerzas bastantes para tenerse en los pies, y andar por si sola, y dexandola la Madre tal vez a la puerta de la casa sola, por asistir a las ocupaciones de su familia, la Santa nina, supliendo con las manos la flaqueza de los pies, se iba gateando a la Iglesia de S.ta Maria de Pedro (que estaba mui cerca) donde la hallaban postrada ante los altares gorgeandose, y diciendo con su media, y balbuciente lengua las oraciones. Nunca estaba mas festiva, ni mas risueña, que quando estaba en el Templo, donde tenia en Dios, y Maria el mobil de sus afectos, y el iman poderoso, que con dulce violencia arrastraba con su alma la pesadumbre del cuerpo, como el metal que debe su movimiento a la simpatia que tiene con la piedra. Viendo su Madre que este era medio de tener a la nina segura, y contenta, quando por ocupada no podia cuidar de ella, la ponia en la Iglesia, donde estaba con la quietud de quien se gozaba en su centro. Iban a verla muchos como a una maravilla, donde a buelta de la admiracion, hallaban exemplo, y gusto.

Otra

cosa razuma se notò sucedida muchas veces con esta prodigiosa nina, antes que de su vida se supiesen contar anos, porque tenia menos de uno,

UVA. BHSC. Ms 112

y medio. Desuanala la Madre algunas veces so-
la, y entretenida con algun pedacillo de pan en las
manos, y los pasaxillos a vandadas se venian a ella
olvidados de su natural temor, y se le sentaban en
el regazo, y sobre los ombros. Con festivos adema-
nes de alegria volaban, haziendo sobre su cabe-
za tornos, y poniendose en sus manos. La niña
risueña los alhagaba con diferentes caricias ino-
centes, y les pagaba liberal el cortejo, poniendo
migajas de pan en sus picos. Entre las demas ave
que la festejaban, y entretenian, eran mas frequ-
entes, y mas favorecida las Palomas, symbolo
con ella en la candidez, y privilegiabala en el
cariño. Esta maravilla vieron muchos muchas
veces, siempre con admiracion, dudosos en jui-
zio, que llegaria a ser esta portentosa
criatura, a quien Dios señalaba suya con el in
dice de su poder. Era este vn admirable exper
taculo, donde se registraba vna no obscura ima-
gen del estado feliz del Parayso. Alli cortejo
a la inocencia la mansedumbre de los brutos, se
gura, y confiada; perdio despues por la culpa la
seguridad, y confianza, y se hizo a la parte de
la esquivez, y del duño. Conciertos, y otros prodi-
gios iba creciendo Rosa en dias, y virtudes, pero
mui sin proporcion de los aumentos; porque corria
con tan ventajosos excesos la gracia; que se de-
xaba mui atras a la naturaleza.

UVA. BHSC. Ms 112

en que dia, y en que mes nacieße, no lo escriue
autor alguno de tantos, como escriuieron su ad-
mirable vida. Quanto al año escriuen con vari-
dad. Yo estoy cierto de que murio en los años pri-
meros de Alexandro 4, que tomò posesion del
gouierno de la Iglesia el año de 1254 a 21 di-
as de Diciembre. A esta cuenta, siendo cierto en
todos que murio de diez y siete años, y algunos
meses, fue su nacimiento por los años de 1236
en el Pontificado de Gregorio 9. De contrario
sentir es nuestro doctissimo Annalista Vvadingo
a quien han seguido otros. A su tiempo dare el
fundamento que tengo para no seguir en este punto su opinion.

Capitulo 3.

Virtudes, y marauillas de Sta Rosa hasta los cinco años de su edad.

No tuvo Sta Rosa de niña mas y la inocencia
quando la edad estaba en su primera flor, se ha-
llaba su alma rica de razonables fruitos de santi-
dad. Embargò la gracia sus operaciones a la natu-
raleza, y leuantò a esta Criatura de sus comunes
leyes, marcandola por suya con caracteres de
virtudes, para que admirase con veneraciones
el mundo vna ßoja que era toda del Cielo. Los
que en otras Criaturas son gracejos y juguetes
de la edad primera, fueron en Rosa primores y
seriedades de perfeccion Christiana. De los

UVA. BHSC. Ms 112

años era, q̃ inuitaba a su Madre, para que la
llevasse al Templo a oir los Sermones. Atendia
al Predicador con intencion tanta, que cogia del
Sermon mucha parte, q̃ copiaba viuissimamente
los affectos del pulpito, en tal grado, que los repe-
tia con tal donayre, q̃ gracia, que era vna gusto
sa admiracion de sus oyentes. Admiraban no
tanto la feliz tenacidad de la memoria, quanto
la claridad, q̃ viueza del entendimiento, q̃ ele-
ccion de su voluntad. Desauanse vez estas nobles
operaciones del alma, en la modestia, en la serie-
dad, en la eficacia con que hablaba de las vir-
tudes, en el concierto de las clausulas, en la viue
za de las acciones, q̃ singularmente en la repre-
hension de los pecados, en la qual se le encendia
el rostro, q̃ se bañaban en lagrimas sus hermo-
sos ojos, señas todas, de que no eran sus affectos
ademanes de la niñez, sino sentimientos viuis-
simos del alma. La belleza de su rostro, la dulce
sura de la lengua, la gracia de los labios, el do-
nayre de las acciones, q̃ mouimientos, llamaban
a la attencion gustosa: q̃ las verdades en tan ino
cente boca, mouian con mas fuerza los corazo
nes. Los que entraban a oirla, como por gracejo
para la risa, salian absortos, q̃ llenos de compun
cion. Estos primeros ensayes de su predicacion
fueron pronostico cierto de los frutos que en edad
mas crecida cogeria su Seraphico zelo, quando

UVA. BHSC. Ms 112

en el teatro de las mexores Ciudades de Italia
hizierse publica demonstracion de su infusa so
bidurìa.

Muy temprano dió muestras admirables
de estremado desprecio de las vanidades del mundo,
principalmente de aquellas que son mas del genio de
las de su sexo. Mirava con aversion, y con enfado to
do linage de galas, y valiendose de las noticias que
sacaba de los Sermones, reprehendia sus excesos. Co-
mo era tan linda, y agraciada, solian darla algunas
buxerias, y dixes para su adorno; y si su Madre la
obligaba a tomarlos, daba a entender su disgusto,
turbando la apacible serenidad de su rostro; y ne-
gociaba a precio de lagrimas, que las mexorasse de
empleo, haziendola pan para los pobres. En el socorro
de su necesidad era tan oficiosa, y diligente, que
solia privarse de la mayor parte de su alimento
por socorrer el hambre de los menesterosos.

Viendo su
Padre este exceso de su compassion, no querian per-
derla de vista a las horas de la mesa, porque la falta
de alimento no marchitasse su hermosura en edad tan
tierna. Disimulaba la Santa nina su dolor, y se inge-
niaba de modo, valiendose del descuido de su Madre,
quitando partes del pan que avia para provision de la
familia, y dandolas cautelosamente a los pobres. En una
casa tan poco sobrada, fue muy facil cogerla con estos pia
dosos hurtos en las manos. Vino a el Padre el exceso,

UVA. BHSC. Ms 112

y mandola no lo hiziesse otra vez, ni no quisiesse dar le disgusto. Era Rosa obedientissima; pero sin duda la vehemencia de la compassion borro de su memoria el precepto. Estas que en las virtudes de los Santos parecen contrariedades, por la mayor parte las venero, y no las examino, porque las veo calificadas con los efectos, y no puede quedar sombra de duda, quando estan a su favor evidentes milagros; o la aduertencia del Padre no fue precepto, o la accion de la hija fue natural olvido, o en el precepto ni le hubo, dispenso superior instinto de la gracia, queriendo Dios manifestar con vna maravilla de quanto agrado era a su vista la compassion de su inocente Esposa. La Santa nina olvidada de las amenazas de su Padre, repitio el hurto, y llevando los pedazos de pan ocultos en el enfaldo, la encontro su Padre, y la dixo: Rosa, que es eso que llevas en el enfaldo? Quedose turbada, y temerosa con el inopinado encuentro, y banada en vergonzoso carmin su mexilla, sin responder palabra manifesto el enfaldo, y en el, en lugar de pedazos de pan variedad de frescas Rosas blancas, y encarnadas. Passmo el hombre, viendo en lo mas crudo del invierno, lo mas delicado, y mas delicada flor, que produce apacible la primavera. No se atrevio a culpar por exceso, a vna compassion, a quien el Cielo en flores intongestibus labraba la corona.

La Madre matrona devotissima, observaba estas maravillas, y las confesso en el rece-

UVA. BHSC. Ms 112

to de su corazon, procurando con palabras, y exemplos
alentar tan estraordinarios principios de santidad. Gusta-
ba de hablar con la niña de las perfecciones de Dios, de
los excesos amorosos de su infinita caridad, y hallaba
aquel inocente corazon tan bien dispuesto, para que pren-
diesen en el las purissimas llamas del amor divino, que
salia de la conferencia admirada, y fervorosa con el
exemplo de vna niña, con quien estaba de mas su magis-
terio, como ilustrada de superiores luces. Yo la enseñé-
da con las noticias de su amado Jesus, las reparaba, y
digeridas con el calor de su devocion, las convertia en
alimento de su espiritu. En vn aposentillo de la casa
muy retirado auia hecho su nido esta candida Paloma;
y huyendo del comercio de la familia, se ponia en ora-
cion, donde la hallaba la Madre vnas veces bañada en
lagrimas, otras en vna profunda suspension de los
sentidos, vertiendo incendios el rostro, en que daba a
entender, que ardia su corazon en bolcanes de caridad.
Como, quanto es mas intenso en el alma el conocimto
de Dios, y el agrecio de los bienes de la eternidad, es
mas eficaz, y mas ardiente el amor de su bondad infini-
ta, crecian las luces del entendimiento, y se encendia
en llamas la voluntad. Deste amor de su divino Espo-
so, nacio vn odio santo de si misma: Auia oido aq.lla
palabras de Christo, que quien aborrece, y maltrata a
su vida en este mundo, la asegura con mexores pa
ra la eternidad; y las tenia tan entrañadas en su ino
cente corazon, que era de si misma implacable enemiga.

UVA. BHSC. Ms 112

Tenía como tres años de edad, y maceraba su tierno cuerpo con aquellos azotes, y aspero silicio. No se le consultaban a la Madre estos devotos excesos; y aunque alguna vez temió que fuesen a su salud perniciosos, se los permitía, cargando las riendas a sus fervores, para que se desahogase aquel abrasado espíritu. En este tiempo, y en esta tierna edad de tres años, hizo voto perpetuo de castidad, desposandose con Jesus, y uniendose a el con vínculo indisoluble de castidad, y amor. Casa en todo un prodigio de la gracia: parecía en todo Rosa, que defendía su hermosura con el horror de punzantes espinas de tantas mortificaciones.

Entre las demas virtudes floreció mucho en esta edad primera su paciencia, y mansedumbre: con la paciencia desarmaba las furias de la agena ira; y con la mansedumbre era un dulce hechizo de los corazones. Dos casos la sucedieron hasta la edad de los cinco años, en que su paciencia tuvo exercicio, y su mansedumbre premio. Embiola su Madre una vez a que con una cantarilla truxese agua de una fuente que estaba cerca de Sta. Maria de Polido. Otras muchachas de su edad estaban en la fuente para el mismo efecto: y como Rosa por su recato, y por su silencio, fuese de ellas poco tratada, y casi vecer vista; una de las muchachas, mas traviesa que las otras, quiso jugar, y entretenerse con ella. Advierte Rosa, que tenía mal genio humor para juguetes: pero la muchacha porfiada proseguia en inquietarla, has

UVA. BHSC. Ms 112

ta que por descuido, se le cayò de las manos la can-
taxilla, y se hizo pedazos. Viendo su cantaro roto,
temerosa de su castigo, empezo a verter lagrimas, y
leuantar el grito. Oyola su Madre, y saliò alborotada
a saber la causa de sus extremos (que para todo tenìa so
brada malicia) dixo, que Vorica la auìa quebrado el
cantaro. La muger furiosa se encarò con la inocente
nina, y la dixo mil oprobrios, que callò con admirable
paciencia. Este silencio irritò mas su ira, y pasò de
las palabras a las manos, dandola de bofetadas, y em-
pellones: y a todo este tropel se estuvo el Angelito sin
desplegar sus labios, con animo intrepido, y sereno ros
tro. Mal satisfecha la muger, viendo la entereza de
la nina, fue a quejarse a su Madre, diciendola mu
chas pesares, y que tenìa mal criada a su hija. La
Madre, que tenìa tantas esperiencias de su buena
indole, estrano el lance, y las quexellas, y dixo: Que
es esto Vorica? De quando aca hazes tu tales travesuras?
La inocente nina, que mas que sus oprobrios auìa senti-
do los de su Madre, respondiò, puestos los ojos en el sue-
lo: Senora, no es verdad lo que dice aquella nina; y
para que lo veas, y esta Senora la sirvazon de ofendarte
mira: saltò el cantarillo que traìa de agua, y pusose
a recoger los pedazos del cantaro roto, y se reunie-
ron todos con la entereza, que si no huviera auìdo
quiebra alguna. Puso el cantaro sano en manos
de la muger, que la auìa maltratado, y dixola:
Toma, Senora tu cantaro; pero no castigues a mi-

UVA. BHSC. Ms 112

ña, que ella acaimentaría de ser mentirosa. Quedo la muger abrorta, confusa, y compungida de vn suceso tan portentoso, y pidió perdon a la Madre de los rebatos de sus iras. Vosa, que vió a su acusadora con fusa, y temerosa del castigo, vertiendo risa, y graciapor su labios se arrodillo delante de la muger, pidiendo, no castigasse a su hija, que bastaría su confusion para la enmienda.

Aun es mas raro el siguiente sucesso. Tenía su Madre vna gallina entre otras bellissima por la variedad de los colores de su pluma, y gustaba mucho de ella. Vna vezina suya tambien tenía este gusto: aguardo ocasion oportuna, y se la quitó. Echo menos su gallina el dueño, y dio muchas señales de sentimiento. A Vosa la dolió mucho ver inquieta, y disgustada a su Madre; y haziendo oracion por su sorriego, tuvo revelacion de quien auía hurtado la gallina, y donde la tenía oculta. Fuese a la casa de la vezina, y llamandola a parte, con gran secreto la dixo: Señora, mi Madre esta mui afligida porque la falta la gallina, que tu tienes escondida, damela por amor de Dios, que yo la pondré en mi casa, sin que mi Madre sepa quien la hizo este disgusto. La muger estaba mui cierta de que persona viviente huviese visto su delicto, y tenía puesta su gallina a buen cobro, y dixo por ofendida de la propuesta de Vosa. Buelve como vna viuora, y a mui altas voces empezó a maltratarla con injurias, llamandola

UVA. BHSC. Ms 112

embuteçilla, descarada, y otras palabras de ma-
yor oprobrio; acompañadas de mui mala obras.
La niña a tanta tempestad se estuvo inmoble como
vn escollo. Llegose gente a templar sus enojos, las-
timada de ver tan ajada a la pobrecita Vora. Que
es esto preguntaban que ha hecho esta triste cri-
atura, para tratarla con estos rigores? Bien la co-
nocen decia, que ha hecho? leuantarme vn testimo-
nio, y afrentarme, diciendo, que yo he hurtado a
su Madre vna gallina: miren si esta delincuen-
cia merece mas riguroso castigo. Vora escandali-
zada de sus perjuicios, y estremos, reziose a su inten-
cion, y puso en las manos de Dios su causa. Tomò tan
pecho su cuenta el Sr. su defensa, y credito, que de im-
proviso se le llenò el rostro a la furiosa muger de plu
mas, con la variedad de colores, que tenia la gallina.
Admiraron todos viendo vna monstruosidad tan estu
penda. La muger confusa, y avergonzada, viendo e
scrito en el papel de su rostro con tanta variedad de
plumas su delito, se valiò del dulce fruto, que de
voan los escarmientos, confesando con humildad su
malicia. Arrojose llorosa a los pies de la santa niña,
pidiendo que la librase de tan vergonzoso oprobrio. Pa-
ra sus ruegos eran menester, para quien tenia el corazon
lleno de las dulzuras de la caridad; y pidiò al Señor
que levantasse la mano de niña, pues estaba aquella
triste muger arrepentida de su pecado. Oyo su Mag
sus ruegos, y cayeronsele del rostro las plumas, y la

UVA. BHSC. Ms 112

co Vora deste ruego la enmienda de la vecina con
muchos creditos de su maravillosa virtud.

Capitulo 4.

Siendo Sta. Vora de edad de cinco años
resucita a una Hija suya difunta, y con o
casion de este milagro se reduxo la Ciudad
de Viterbo a la obediencia de la Iglesia con
afrenta de las armas del Emperador Federico
Parece que la diuina prouidencia, como atempe-
randose a las parbuleces de Vora, se gracejaba, y la
entretenia con milagros de buen gusto. Hasta este
tiempo sus virtudes se celebraban como dongayres, sus
mortificaciones, su paciencia eran en tan tierna ni
ñez unas como juguetes, y buxerias de la gracia.
No ay que estrañar este estilo, pues es oraculo de la eter
na sabiduria, que tiene Dios puestas sus delicias en
los hijos de los hombres, y sus diuersiones, y juegos en
esta visible machina del Orbe. Y que espectaculo may
gustoso, ni para sus ojos mas agradable, que ver a
una Criatura de tres años practicar los primores de la
perfeccion mas alta? Que objeto de mayor complacen
cia, que ver en la prematura de una edad inocentisima
ma fruto tan opimo de santidad, y tan bien logrados
los esfuerzos de su poder? Cumplio Vora cinco años
y le parecieron a su Mag. soberana, que eran muchos
para que sus virtudes pareciesen de niña, y dispuso,
que la atendiesen, y venerasen como a anciana, di-
spensando las cortedades del tiempo, con los ven

UVA. BHSC. Ms 112

tajòs exceros de su abrasado espiritu.

Sucedio

que una Hª suya, hermana de su Madre muriesse.
Fue grande el sentimiento de la parentela; pero mayor
en su hermana, que como mas interessada en su vida,
llorava consumio de consuelo su falta. Adereçaron
el cadaver para ponerle en el feretro, donde estuvo un
dia entero. Llegose el tiempo de darle sepultura, y
quando ya estaba junta toda la comitiua de sentidos
fueron mayores los extremos de dolor de la afligida
Matrona. Traspassaban estos el inocente corazon de
Rosa, que la amaba con mas ternura, si cabe mas
que de hija. No podia con la dulzura de sus palabras
templar las amarguras de su dolor, y mouida mas
que del natural cariño de diuino impulso, leuan
tò los ojos al Cielo, y haziendo breue oracion, se acer
cò al feretro, y tocando con sus manos el elado ca-
uer del cadaver, llamò en alta voz a su Hija por su
nombre. Apenas recogio su delicada voz, quando se
dio por entendida la muerte a su imperio, y resti-
tuyò a la vida el ya pagado tributo. Abriò los o-
jos la difunta, incorporose en el feretro, y rotas las
funerales vendas de la mortaja, leuanto al Cielo
las manos, dando gracias a Dios, que pues en aque-
lla criatura exercia tan maravillosa para credito
de su omnipotencia. Libre de las prisiones del feretro,
se abrazò con la niña, postrandose a sus plantas, y

UVA. BHSC. Ms 112

propuso a los circunstantes las marauillas del poder
diuino, que auia puesto en el mundo a esta pequeñez
para confusion de la sobeuia, y contraveneno de la
malicia. Estaban los circunstantes poseidos de vn ra
grado assombro, dudando si era ilusion fantastica
del sueño, o verdad lo mismo que tocaban con euiden-
cia su sentidos. Viuio la Santa muchos años despues
de la muerte de la Santa, siendo pregonera en sus
virtudes, como tan interesada en su efectos.

Este suce
so acaecido en presencia de tan crecido numero de
testigos, se diuulgo con presteza en toda la Ciudad
de Viterbo. Estaba a esta razon rebelde a su legitimo
Señor el Papa, y a la deuocion del Emperador Federico,
que tenia en ella por Gouernador al Conde Simon, con
bastante guarnicion para su seguridad, y defensa. La
noticia deste milagro obro contrarios effectos; porque
los Catolicos Viterbienses le oian con ternura, y deuo-
cion, dando gracias a Dios por sus marauillas. Los
Imperiales, que sobre ser Scismaticos, eran por la mayor
parte perfidos hereges, hablaban con irrision, y es
carnio, diciendo ser embuste, y inuencion de Catoli-
cos nouelleros. Los Ciudadanos sobre estas ofendidos,
y mal contentos de la tyrana seruidumbre del Im-
perio, assi viendo la impiedad blasfema, y la sacri
lega osadia, con que injuriaban la Religion Catolica,
heridos de santo zelo, tomaron las armas, para re

UVA. BHSC. Ms 112

cudẽ el infame fuego de su rezelo dumbre. Amotĩ
nose la Ciudad, y empezaron a obras sangrientos estra
gos en los Imperiales. El Conde Simon falto de fuer
zas, y de consejo con vn motin tan inopinado, y pe-
ligroso con la guarnicion que pudo recoger, se en-
tro en su Palacio con su muger. Los Ciudadanos muy
zeloros del bien publico, viendo tan sautor princip
os para la libertad, dixron auiso al Pontifice del es-
tado en que se hallaba la Ciudad, asegurando, que si
la diesse calor con el socorro de algunas tropas se pon
dria en su manos. Despachò promptamente el Papa
al Cardenal Vayrero Capoci, natural de la misma
Ciudad, hombre de gran corazon, amantissimo de
su Patria, y de profundo juicio, y mucha destreza en
negocios arduos. Este recogiendo quantas gente que pu-
do, dio orden para que en seguimiento suyo, se acerca-
sen a la Ciudad en concertados batallones; y alos Ciuda
danos, que en viendole a la vista, leuantassen las ban
deras por la Iglesia. El zelo de la Religion, la justicia
de la causa, el amor de la libertad, el temor de su pe
ligro, y el nuevo socorro azorazon alos Ci-
tadinos, los resolucion, leuan-
tando vanderas por el Papa, abanzaron al Palacio
del Gouernador, rompieron su guardas, con derra-
mamiento de sangre, y le obligaron a que con po
cos de los suyos se escapasse fugitivo, y se fauoreciese
del castillo, que oy es la Iglesia Cathedral de Viterbo.

UVA. BHSC. Ms 112

Dio el Governador aviso del aprieto en que estaba al Emperador Federico, y este apresuradas marcha, puso a la vista de Viterbo un exercito formidable. Gran mui desiguales las fuerzas de los Viterbienses, assi en numero, como en la calidad; por que su milicia era visoña, y mal disciplinada: siendo los Imperiales Soldados viejos, y con el governo de Cabos mui experimentados. No por esso cayeron de animo los Viterbienses, empeñados en perder las vidas por el honor de la Religion, y libertad de la Patria. Fundaron esperanza de la victoria en las Oraciones de su Santa Paysana, persuadidos, a que siendo eficaces para resucitar difuntos, tendrian fuerza para derrotar Tyranos. Consultaron a la inocente niña, y esta avisada de divino instinto, los alentò a la defensa de la causa de Dios, y del bien publico, asegurando el feliz suceso. El General del Imperio intentò reducirlos a la obediencia del Emperador Federico por suaves medios, y no hallando entrada por la suavidad, quiso abrir brecha por fuerza de armas. Hizo los primeros abances, y en ambos le rechazaron con mucha perdida de su gente. Viendo el teson, y corage con que se defendian, no se atrevio a repetir los abances, temeroso de perderlo todo, y con fingidos pretextos abandonò la empressa, con afrenta vergonzosa de su puyante tropas. El Conde Simon, que vio retirarse el exercito, se diò a buenos partidos, y Viterbo quedo triunfante en posseion de la libertad, que tuvo dos años perdida.

UVA. BHSC. Ms 112

Vccayo despues de tres años en el mismo achaque
picada del contagioso comercio de los herejes, y
Scismaticos, que dexaron infectionadas su costum-
bres, y estragado el gusto de la deuocion, con la vene-
nosa dulzura de los vicios. Permitio Dios esta seguun-
da caìda en castigo aè sus pecados, y quiso que
Viterbo fuesse la palestra, donde Rosa, venciendo mons
truos de maldad, y de sobervia, se coronasse con trofe-
os, y marauillosos triunfos gloriosa. Si assi son los pri
meros borrones de la santidad desta niña, como se-
ran los vltimos colorides de su perfecion?

Capitulo 5.

Retirase la Santa niña Rosa aè los aplausos
que resultaron de este sucesso; y exercitase en su
nouedad en virtudes con admirables progressos.

Y a desde este sucesso no buscaba a Rosa la cu-
riosidad por su donayre a vna nina, sino a escuchar con vene-
racion a vn oraculo. Los desengaños, y las verdades
en vna lengua tan pura, y tan inocente doblaban las
fuerzas para herir mas de lleno los corazones. Esta Cria
tura que en la estrecha carcel de su cuerpecito tenia
aprisionada vna alma verdaderamente grande,
vn entendimiento clarissimo, vna voluntad infla-
mada, viendo que Dios con marauillosa prouiden
cia la abria camino, para que se ensanchasse su
zelo en el bien de las almas, y se dilatasse su a
mor en los inmensos espacios de la eternidad,

UVA. BHSC. Ms 112

cargò las riendas a su fenores, para que el essem
plo de su penitente vida hiziesse mas eficaces, y
perssuasiuas su palabras. Auia deseado antes de ao
ra viuir en desprecio, y mortificacion, viziendo sobre
el grosero habito, trayendo descuidas su delicadas
plantas, por copias en rugecho por imitacion las fine
zas amorosas de Jesus su dulcissimo Esposo: pero la Ma
dre prudente a lo del siglo, no la permitio estas exste
riores dadey, temerosa de que no se gloriasen animosidad
o hazañeria. Este reparo de su Madre fue vn golpe,
en que tuvo con la suspension atormentados su dese
os: pero viendo ocasion con celestial prudencia variado
el juicio de su cosas, no quiso perder la ocasion que
el Señor la ponia en las manos, para manifestar al
mundo los altos fines de su prouidencia. Alcanzò de
su Madre con ruego, y razones la execucion de sus
deseos. Vistiò vna tunica muy grossera inmediata a
sus virginales carnes; descalzose, y traia los pies ente-
ramente desnudos: los cabellos tendidos a lo natural
con limpieza, y sin alino sobre los ombros: vna devo-
ta effigie de Christo crucificado en las manos, copian
do en todas su acciones vna viua imagen de penitencia. En esta forma salia por las calles, y plaza pre-
dicando contra los vicios, y solicitando para el bien
uicio de Dios a las almas. La belleza de Rosa entre
el horror de tantas espinas de mortificacion, sobre
salia mas victoriosa, y mas fragrante, la dulce emon
gia de sus palabras, la eloquente perssuasiua de su

UVA. BHSC. Ms 112

exemplo eran poderosos atractivos de los corazones, y haziendo marauillosos frutos, negocio muchas almas de santidad.

La Santa niña reconocio en estos aplausos aquel peligroso escollo en que zozobra la virtud, herida del vracan furioso de la vanidad, y cautelo su peligro con la fuga. Auiase fundado por este tiempo vn Conv.to de Monjas, con aduocacion de Sta Maria de las Rosas: llamabanse las Damianitas, y las pobres encerradas: guardaban la Regla de San Benito, y eran hijas de Sta Clara, que aun viuia, y no auia alcanzado la confirmacion de su propia Regla. Con esta noticia se quita la equiuocacion, o engaño de algunos Autores, que hazen aeste Conv.to de monjas Benedictinas. No leyeron estos (y pudieran auerlo leido en nuestras Chronicas) que los Conv.tos de Sta Clara, que se fundaron en vida de la Santa, hasta que por la Silla Appca. se confirmò su primera Regla, guardaron la de S.n Benito modificada a las auteridades de su instituto por mandado de Inocencio 3. como dexo escrito en mi segundo Tomo. Por esta causa confunden los Conv.tos de vna Religion con los de la otra; como si diuersas Religiones, no pudiessen militar debaxo de vna Regla; como se ven en tantas, que siendo diuersas professan la del glorioso Padre de la Iglesia S. Agustin. Vora en fin atraida, y enamorada de la suaue fragrancia de sus religiosas virtudes de las Damianitas, siendo tan

UVA. BHSC. Ms 112

del genio de su fervoroso espíritu sus penitencias, y austeridades, se resolvió a pedir el habito, animosa de hazerse lugar en aquel hermoso jardin de Azuze nas candidas. No tuvo efecto su ardiente deseo, no por que la desechasen por pobre las amadoras de la ssa pobreza, y las que tenian por blason el ser pobres, sino por que viendola de tan tierna edad, como seis años, la tuvieron por muy nina, y la dieron larga, ya za que madurase su vocacion el tiempo. Este fue el pretexto de su repulsa, no mal fundado en leyes de ordinaria prudencia: pero lo cierto es, que fue dispos cion divina, que la destinaba para superiores empleos de su mayor gloria. Anos despues, quando acabó la tra zea de su predicacion, y estaba en tranquilidad la Igle sia por muerte del rebelde Federico, pidió el habito en este mismo Anto, y se le negaron con menos efecto 10 titulo.

Este desayre que padeció Rosa en la republica de su Mongio hallo cabimiento en su humildad, y pa ciencia; y quedandose con el mesmo deseo de tan santos deseos, ingenio nuevo modo de lograr sus fervores. La verdadera amante de su Dios; y no podian atajar su empresa amorosa estos no prevenidos incidentes; por que el amor divino tiene las calidades del fuego que oprimido, y encerrado abre con violencia boca para respirar, y volar a su esfera. Sentia en si inspi raciones de soledad, y silencio, y dispuso como lograr estas inspiraciones en su misma casa, haziendo ele

UVA. BHSC. Ms 112

cion de vn estrecho aporentillo, que fue por tres a-
nos riguroso brete de esta Cárcel prisionera. Conuito
con sus Padres esta resolucion, y vinieron en ella,
sin dificultarla mucho; por que las cosas que mu-
raban en su hija, eran tan estraordinarias, que
fuera indireccion gouernarse en ellas por dictamenes
de ordinaria prudencia. Principalm.te el Padre dio
mas gustoso el consentimiento; por que la celebridad
de las virtudes de Rosa la tenia por mui ocasionada
a las emulaciones violentas de los Sectarios; a quien
daban mui en el rostro sus verdades; y no fue vano
su recelo, como lo tocò anos despues costosa esperien-
cias.

Las alhajas que entraron con esta Reyna de n
propia en aquella estancia de su Retiro fueron illicio,
disciplinas, para macerar su virginal carne. Vna
tabla rasa para descanso de las fatigas del cuerpo;
vna piedra para herir su pecho delicado. Que es-
pectaculo seria tan de la complacencia de Dios vn
vna inocencia tan pura, bruñida con el yero de
los instrumentos crueles, que ingenio el escarmiento
para el castigo de las culpas. O Hazianla dulce com-
pania en esta soledad vna imagen de Christo crucifi-
cado, otra de Maria S.a y otra del Precursor
Baptista. Estas eran las ideas en que cogitaba vir-
tudes, y perfecciones. Viendose ya en la palestra, co
menzo vna vida tan nueua, y tan fauorosa, co
mo si hasta este punto no huuiera dado vn paso

UVA. BHSC. Ms 112

en el camino de la perfecçion. Su abstinencia a este tan
rigida, que dias enteros se quedaba sin alimento, y
los que le tomaba era muy escaso, y grosero, solicitan
do con la debilidad de la carne la robustez del es-
piritu. Las disciplinas eran frequentes, y tan san-
grientas, que regaba la tierra con su inocente sangre.
No le parecia ser penitente, si no que passase a ser
cruel con migo misma. La falta de alimento, y
de la sangre enflaquecian, y agotaban sus delica
das fuerzas, de suerte que padecia mortales desma
yos. Sentia su Madre estos piadosos excesos, y que
riera atajar, y templar su rigores: pero no podia,
sintiendo en si una receta, y superior fuerza, q
impedia su autoridad para que dexasse correr con
libre permision los fervorosos impulsos de aquella
criatura en todo peregrina. La refeccion del sue-
no era muy escasa; por que eran brevissimas las
treguas que daban los zelos de su enamorado es-
piritu. Logrò librado su descanso en otro mas de
lidioso sueño, que es el de la contemplacion, donde en
profundo silencio desentidos, y potencias se goza-
ba el alma vnida al sumo bien, descansando en su
centro con sossiego inalterable. Este dulce sueño,
nada symboliza con la muerte; y es imagen viua
de la inmortalidad tenia atento, y desvelado su
corazon, para sentir las penas, y admirar las pa
siones de su diuino Esposo. A este passo en su
estasis eran encontradas las senales, que el cora

UVA. BHSC. Ms 112

zon escrivia en el papel de su rostro, significando sus afectos. Vnas veces palido, y melancolico se veia banado en lagrimas; otras encendido, y alegre vestia luces, moviendo a compassion, quando congojado; y a consuelo quando gozoso. La

idea principalissima, donde copiaba para su corazon perfecciones era Christo crucificado. Engolfabase en el amargo pielago de sus penas, y consi derando aquella humanidad santissima, anegada en diluvios de sangre, se deshazia en lagrimas, viendo los excesos del amor divino, y las ingratitudes del corazon humano. Ver que a estado tan tristemo huviese reducido la malicia a la inocencia, y ver que la malicia mas obstinada repitiese cada dia con nuevas culpas agravios contra la inocencia, era vn dolor tan incompasitable, que si Dios no la fortaleciera, perdiera a su dolencia la vida. Tenia especial ilustracion para aplicar sus exercicios, y oraciones para el bien de la Sta Iglesia, perseguida, y vltrajada de la insolente tyrania de Federico, queriendo Dios obligarse del sacrificio de su inocencia, para templar los rigores de su justicia. La Santa niña haziendose cargo del tesoro inestimable de la sangre de Christo; y viendo su desperdicio en la torpe ingratitud de los pecadores, zelosa del honor de su Esposo, quiza tomar en su venganza de sus ofensas; y en esta considera

UVA. BHSC. Ms 112

se deshazia en lagrimas, viendo que el sacrifi-
cio de su vida era conbinimo caudal para tan
superior empleo. Tres años viuio en esta soledad
rehusada de humano comercio; y solo visitada de
su Padre, de aquella Sta resucitada, y del Cura
de Sta Maria de Podio, a quien comunicaba las
cosas de su espiritu. Que intimidades tendria esta
inocente alma con Dios, siendo su aplicacion agena
tenias, y trato interior tan continua, no caben pon
deracion, y solo se puede inferir algo de ellas por
los efectos marauillosos que vieron en estos tres años
de rapto tan profundos, que muchas veces la tu-
vieron por muerta, viendola del todo insensible.
Entre otros tuvo uno de mucha duracion, que le duro
tres dias, sin mas senales de vida, que la variedad
de senales, que se notaban alternadam^te en su rostro.
En este rapto fue arrebatada en espiri
tu a la gloria del Paraiso, donde registro las delei
cias de los Bienaventurados, cuya excelencia es tanto
superior a la ponderacion mas eloquente, que aun
no cabe en los anchurosos espacios de la imaginacion
mas libre. De aqui bajo en espiritu a los profundos
calabozos del infierno, donde entre el horror de pa-
vorosas sombras gimen los condenados entre eter-
nas llamas. Dieronsele a conocer muchos que auian
muerto en pecado de uno y otro estado, dichosos,
y infelices, para que noticiosa de la suma felicidad
y gran desdicha alentasse a las virtudes con la

UVA. BHSC. Ms 112

esperanza del premio, y aterrarse a los pecados- 47
su con el horror del castigo. Volvió despues de
tres dias del rapto, y auiendo notado en su ros
tro la mudanza de tristeza, y de alegria, la/
mando su Confesor descubriesse lo que le auia/
passado. Obedecio diziendo, como auia visto
la inefable gloria de los Bienaventurados, y la
miseria lamentable de los precitos. Dio las señas
y nombres de algunos de uno, y otro estado, que a-
vian muerto antes de su nacimiento tan indivi
duales, que por ellas los conocieron sus oyentes, y
la niña hablaba de sus procederes, y propriedades
como si los huviesse comunicado con intimidad.
Seria Dios destina da esta Criatura, para que aun
predicacion se convirtiessen pueblos enteros; y quiso
noticiarla con singular claridad de las glorias de
los Justos; y de las penas de los condenados; de los
premios, y castigos, que son los Polos, en que se mue-
uen los corazones por temor, o por esperanza, para
lograrse su zelo fruto tan portentoso.

Capitulo. 6.

Siendo de nueue años padece vna graue en fermedad que exercitó su paciencia vn año entero. Aparecesele Maria SS.a y la restituye a la salud.

Los rigurosos excesos de su penitencia, las impaciencias santas de su amor, los vuelos continuos, y ansiosos de su espiritu, la intencion fervorosa de sus afectos,

UVA. BHSC. Ms 112

la violencia, aunque dulcinima de sus raptos, debilitaron su fuerza, turbaron sus humores, y encendieron una maligna calentura, que continuada por un ano, la puso a los umbrales de la muerte. Esta prolixa, y peligrosa enfermedad fue piedra toque que descubrio los rubidos que la-tes de su paciencia, y la oficina en que se pulieron, y perficionaron sus virtudes con el buril de continuos dolores. Yazia el cuerpo postrado a los golpes de su dolencia: pero el espiritu mas animoso raba mayores fuerzas de la flaqueza de la carne, riendo sus desmayos tan mortales, que cada uno parecia ser el ultimo paxarismo. Jamas en el curso de sus congojas se le oyo una queixa, negando a la naturaleza aquel escaso desahogo, que tiene de sus males en los suspiros. Comprendia Dios estas valentias de su enamorado espiritu, con las delicias de su presencia en frequentes extasis. En estos momentos exceros eran los efectos varios: unas veces bana do el rostro en admirables resplandores, dezia con lenguas de luz el gozo de su corazon. Otras veces pa lido, y cubierto de mortales sombras, significaba con lagrimas su dolorosa pena. Quando volvia de estos raptos hablaba de las perfecciones de su amado Jesus, con tanta dulzura, y energia, que encendia aun en los mas frios fervorosos sentimientos. Otras veces hablaba de las penas, y oprobrios de su Pasion

UVA. BHSC. Ms 112

con tan biua eficacia, que dexaba confuso el oi-
uido, y vergonzosa la ingratitud de aquellos,
que dan agrauios por excesiuas finezas. Otras
veces hazia contra los pecadores invectiuas tan
vehementes, que llenaba de pauor, y compuncion
los corazones. Llamaban en admiracion los oyen
tes, viendo aquella pobre cama hecha Cathedra de
celestial sabiduria, donde el magisterio de vna
inocente Criatura leia lecciones de desengaños a
aquellos a quienes, ni los escarmientos propios con
el mudero estruendo de sus fracasos auian podido
despertar del letargo de sus culpas.

Entre los muchos
raptos que tuvo en esta larga enfermedad (que no pue
den reducirse a numero, por que su viuir era mas
natural todo estatico) fue vno sanctissimo por sus sin-
gulares effectos. Quedose por muchas horas tan in-
sensible, y tan inmoble, como si fuera vna estatua
de marmol fino. La respiracion era tan escasa, que a
penas daba senales de vida. Su Madre exp[illegible]men
tada en otros lances, huviera perdido en este la vida, y
las esperanzas, ano obscuras a tiempos vna luz, que
iluminaba su rostro, y desaparecia, aunque por ratos
breues, lagadilez de la muerte. Ligeraba no sin susto
el fin deste sucesso, y voluiendo en si la niña dio a
entender con no obscuras palabras; auerla Dios ma-
nifestado la gloria que tiene reseruada para sus
escogidos: quanta era la ceguedad de los mortales

UVA. BHSC. Ms 112

que diuertidos a temporales conueniencias, pierden de vista los bienes eternos, que se logran con momentaneos trabajos. Arrebatada en esta consideracion de los poderosos impulsos de su espiritu, se arrojò de la cama al suelo, y postrada, puestos los brazos en Cruz, y la boca con el polvo, regaba la tierra de copiosas lagrimas, y llenaba el ayre de lastimosos suspiros. La Madre afligida, pero animosa, procuraba consolarla con dulces palabras, y con las fuerzas, que la suministrò el amor, la volviò a la cama, y dixo: O Vora, que cuydados son estos tuyos, con que atormentas el corazon de tu triste Madre? Ay Madre respondiò, que no ay fuerzas en el corazon humano, para atener a los impetus del amor divino. O dulcissimo Dueño mio, quando volara a tus amorosos brazos mi alma, libre de la prision de este cuerpo! Quedose vn rato los ojos en elevacion puestos en el Cielo, y volviendo en si, rompiò el silencio diciendo: Si, si Señor, admito con humilde rendimiento la dilacion de mi desseo. Si mi sangre, si mi vida pueden ser por disposicion de tu venerable providencia, medio para que se logre en las almas el precio inestimable de tu sangre, de aora me ofrezco en las aras de tu amor, por victima de tu santissima voluntad. Renuncio todos los gustos, riquezas, y conueniencias del mundo, y abraso gustosa la Cruz de las tribulaciones. Viuir viuir Señor, para seruir, y para penar. La Madre

UVA. BHSC. Ms 112

estaba confusa, y llorosa, pero mui consolada, por
que ya en estas palabras le pareció tener prenda de
seguridad para la vida de su hija.

No le salieron
fallidas su esperanza, pues la vio lograda al
dia siguiente, que fue la vigilia de S. Juan Bap-
tista. Estaba Rosa de la mucha flaqueza, y pade
cer continuo; tan postrada, que no podia mouerse
en el lecho, el aspecto, la voz quebrada, y la frecuen
cia de la respiracion eran senales, al parecer ciertas
de que estaba moribunda. A la voz de este vltimo
peligro concurrieron los parientes, y conocidos, pa
ra hallarse en el transito de esta admirable Dia
tuza. Era igual en todos la desperacion de su vida,
sino q en la Madre, que se mantenia firme con la
memoria del suceso antecedente. En esta penosa su-
pension de temores, y esperanzas estaban, quando
de repente la niña reincorporó en la cama, se le aui
uaron las luces de sus hermosos ojos, cobró el pardi
do roi de su rostro, y vertiendo alegria todo el
semblante inclinaba la cabeza, y ponia cruzadas so-
bre el pecho las manos, con ademan de quien hazia
sumision, y reuerencia a algun personage Mages
tuoso. Pasmaron todos viendo esta no esperada
viueza de la que lloraban poco antes cain difun
ta. En este tiempo se le apareció Maria SSa con
incomparable hermosura, acompañada de lucida
comitiua de Santas Virgines, que mostraban bien

UVA. BHSC. Ms 112

en el candor de sus ropas, y en la refulgencia de
sus bellissimo rostro, rez toda Esposa del Cor
dero inmaculado. La exorbitancia del gozo, y el
respecto reuerencial de Magestad tan soberana
la tuvo largo rato absorta, y embargado el vso
de la lengua. Recobrose en fin de la admiracion
en que la tenia extatica espectaculo tan inefable,
y glorioso, y volviendose a los circunstantes con
voz vigorosa les dixo: Que hazeis aqui suspensos?
Como no adorais reuerentes, y obsequiosos a la
Reyna de los angeles Maria mi Señora, que es-
ta honrando esta pobre estancia, con su adorable
presencia? Dicho esto se leuanto de la cama, con
tal vigor, y esfuerzo, como si no huviera pade-
cido mal tan mortal, y prolixo. Puesose de rodillas,
y a imitacion suya todos, y regetia: No veis, no veis
a la Madre purissima de mi Señor Jesu Christo?
aqui esta mi Patrona, y libertadora. Hablad, hablad
dulcissima Señora mia, hablad que vuestra humil
de Sierva os atiende, y escucha. Llegose entonces
Maria SSa. con magestuoso passo a la cuna, y
con inefable dignacion, y benignidad la dio amoro
sa los brazos, y con ellos entera, y repentina salud.
Hablola con dulce caricia, mandandola, que
el dia siguiente visitasse las Iglesias de S. Juan
Baptista, y de S. Fran.co y despues passasse en la
de Pozuelo, consagrada a su honor, y nombre.
Que para esta funcion intimasse a su Madre la
buscasse galas, y solicitasse la comitiua de donze-

UVA. BHSC. Ms 112

lla, y Matrona principales; por que quexòsa, 20
que dexuesta la pompa, y vanidad mundana
en su arca, vistiesse el humilde habito de la
Orden Tercera de su seraso Fran.co y celebrasse
dichosos desposorios con su dulcissimo hijo
Jesus. Mandola mas, que concluìda esta fun
cion con solemnidad, renovàrasse a su antigua
prision, y repitiesse sus exercicios, y oraciones,
dirigidas a la paz, y tranquilidad de la Igle
sia. Que saliesse a la Ciudad, y exortasse a los
Ciudadanos al seguito de las virtudes, y a los
pecadores a penitencia, a los rebeldes Scismà-
ticos a la obediencia del Pontifice. Que gue
rreasse con varonil fortaleza, y zelasse la hon
ra, de su hijo, y de su Esposo. Que no la aco-
bardasen persecuciones, ni estrañas, ni domes-
ticas, que para el vencimiento de todas ten-
dria prompto su patrocinio. Que los que do-
ciles a su enseñanza desamparassen el vando
de los rebeldes, viviràn al abrigo de su sombra
y proteccion: y que los contumaces que la ajassen
con desprecio, sentirian de la poderosa mano de
Dios rigurosos castigos. Dicho esto, la dio su ben-
dicion, y desparecio aquella vision celestial, de-
xando aquel purissimo corazon anegado en aven
dos de gozo, y consolacion. Los circunstantes esta
ban absortos, y aunque no tuviesen la dicha de ver
aquella porcion beatissima de la gloria, sintieron en
su corazones vn extraordinario, y no conocido ju

UVA. BHSC. Ms 112

bilo, y tocaron con evidencia el efecto milagro
so de la repentina salud de la enferma, que poco
antes vieron moribunda.

Quan delagrados, y
complacencia de Dios fuesse esta grande alma, a
prisionada en el estrecho brete de aquel delicado
cuerpecito, se dexa ver en las amorosas ansias, con
que solicitaba sus desposorios, haziendo Paranin-
fo de sus bodas a la Madre de su hijo. Pruebase
aqui con singular propiedad aquella dulcedumbre y
del Esposo Santo en los Cantares, q. solicito, y ena-
morado, arbitraba medios, para enriquezer, y
adornar a su Esposa para el dia de sus desposo-
rios. O nueva hermana parvula, y tan nina,
que aun no se descubre en sus pechos aquella vni-
forme desigualdad, que es hermosura en las muge
res. Que haremos con esta nina para el dia de su
bodas? Si es muralla por la fortaleza con que resiste
a los golpes de la tribulacion, y a los combates del ene
migo, arreguemos su firmeza, formando torre,
y baluarte de ronora plata, que la hagan incontra
table a las poderosas machinas de la hostilidad
mas sangrienta. Si es puerta, adornemosla con em-
butidos de incorruptible cedro. Otros cuidados a-
morosos vemos executados con felicidad primorosa
en esta nina Nora, a quien su Esposo Jesus previene
para celebrar con ella sus desposorios, enriquecien-
dola de dones celestiales, y de preseas dignas de la
grandeza de tan Soberano Dueno. Dotola con

UVA. BHSC. Ms 112

sciencia sobrenatural infusa, ilustrando su entendimiento con luces de la erudicion mas sagrada, revelandola los mysteriosos secretos de la Escritura. Encendio su voluntad en llamas purissimas de su amor divino. Fortaleciò su corazon con zelo intrepido de su honra, dandola el escudo de la Fè impenetrable a los tiros, y sutiles puntas de la malicia obstinada, y sophistica. Derramò en su lengua, y labios gracia, y bendiciones de dulzura, con que convencia los entendimientos mas presumidos, y venciò las voluntades mas rebeldes, para que viessen la luz de la verdad, y amassen la belleza de la virtud. En fin en esta Criatura hizo vna ostentosa reseña de los esfuerzos de su poder, y de la grandeza de su amor.

Capitulo. 7.

Toma S. Rosa el habito de la Tercera Orden de Penitencia, y celebra con Christo sus felices desposorios.

Rosa, que ayer gacia mustia entre palidos lirios, hoy herida del riguroso cierzo de su mortal cholera cia, y favorecida del suave favonio de Maria SSª se restituye alegre a su primera hermosura. Hizo su invicta paciencia paradizo franco para llegar al gozo por la pena; y empieza a vivir de nuevo para vivir mexor, y para penar mas. Despues de aquella gloriosa aparicion intimò a su Madre el orden que tenia de la Reyna del Cielo, para prevenir

UVA. BHSC. Ms 112

galas, y joyas para su adorno. Dixola, que diesse aviso a vna Matrona noble, y muy gladora, que se llamaba Dona Sita, para que fuesse la madrina de su bodas, y que convocasse algunas donzellas, y otras honestas Matronas que la hiziesen compañia. Recogióse con el sossiego de quien estaba con salud entera, y pasó lo mas de aquella feliz noche en altissima contemplacion de la celestial hermosura que avia visto, saborean dose su candido corazon en las dulces memorias deste favor tan soberano, como el que escucha la armonia de musicos instrumentos, que se regala con los ecos, que quedan en el oido. Con estas consideraciones engañaba, y entretenia los ardientes deseos que tenia de hazer desi a Dios entero sacrificio, para cuyo cumplim.to le parecia que el tiempo corria perezoso, y los instantes se le hazian siglos. Al romper del alva dixo el penitente techo, y dando calor a su Madre para que dispusiesse lo ordenado, se puso en oracion purificando su alma, en llamas de caridad.

Vistieronla con vistosas galas, y adornaronla con preciosas joyas; y sobre su natural belleza puso Dios este dia en su rostro esplendores de gracia. Estaba todo ajuntado para salir de casa, quando la Madre con gozo dada hecho menos el habito de penitencia, que no avia prevenido. Vos, dixo la Madre: no hemos hecho nada, porque para la funcion a que vamos, falta lo principal que es el habito. No falta, Madre, respondió;

UVA. BHSC. Ms 112

que la prouidencia de mi Señor le preuino con cuidado
anticipado. Debaxo de las almoadas, o cabezera de la
cama esta doblado. Fue preuisora a vezes, y halla a la
cabezera de la tarima doblada vna tunica talar de
paño azero, de color cenicienta tan ajustada a su esta
tura, como si con mucho cuidado se le huuiesse toma
do la medida. pero siendo el artifice de los Cielos, co-
mo pudieran salir ni erradas, ni cortas las hechuras?
No huuo lugar de duda en que esta tunica fuese su
lagrima; por que de ninguno pudo estar preuenida. La
noche antes estaba la niña mohosa, y con la visi on
de Maria SS.a quedo enteram.te de
gestad lo que auia de hazer el dia siguiente, sin que ja
mas semejante mudanza de estado la huuiesse parado
por el pensamiento. Lo cierto es, que el Esposo estuuo
ancaba como enamorado, liberal, y solicito, y quiso con-
tear las galas de la que escogia para su talamo. Vesti-
tuyola de las palideces de la muerte a las luces de la vi
da, de los estragos de su dolencia a los primores de su
hermosura, y quiso tambien que las galas fuesen de
su eleccion, y se debiesen a su fineza en su amor ingenio
vn fauor fue empeño para otro, y en su igual poder, vn
milagro consequencia para otro milagro. Sabe el Ce-
lo hechar telas para fauorecer a sus escogidos, como sa
ben los eruditos en historias Eclesiasticas; y quando ay
menester que le obliguen, pone sus telares, y repite el ar
tificio: y para vestirla Sora de liberal, dio en mecanico.

UVA. BHSC. Ms 112

La tunica que formada de pieles dio a nuestros primeros Padres, habito fue de penitencia, que cubrio su desnudez vergonzosa, y sambenito su culpa: pero Vos a la vistio de habito penitente, porque su inocencia hiziese gala del sanbenito. Cordon no auia preuenido, cuya falta era mas facil de suplirse: que lo Dios que se partiesen entre los dos amantes los cuidados. Su Magestad cuido de vestirla, y Vos de ceñirse: esta es la mystica etiqueta de la Corte del cielo, que la Esposa se ciña, para que el Esposo la corone. Vos viendose favorecida se vmanso en humilde, sabiendo que las humildades arrequian bien los diuinos favores. Auiendo de ser el Cordon de su arbitrio, eligio el cabestro de vn jumentillo, que anudado le sirviese de ceñidor. Como tan practica en el camino de la perfeccion, trato a su cuerpo como se trata al mas torpe de los brutos. Dio le ceñidor que le apretase, y cabestro, que le rigiese; por que siendo tal instrumto con que le ceñia, no se estrañase de que el rigor con que le trataba.

Ajustadas vn̄ en forma conueniente las cosas necessarias para la celebridad de la funcion, salio Vos de su casa en medio de Da Sita, y su Madre segu̇da de buen numero de doncellas, y honestas Matronas decentemente vestidas. Sobresalia entre todas como Sol entre los demas Planetas, y como Vara entre las otras flores. Daba se

UVA. BHSC. Ms 112

alce a su hermosura su virginal modestia, con que a
vn tiempo era dulce lisonja de los ojos, y poderoso i
man de casto afectos. Conuienen todos los que escri
ben de su vida, que era en estremo hermosa, y agra-
ciada: pero con grauedad tan magestuosa, que infun-
dia en quien la miraba veneracion, y respeto. Pusole
gio Dios su belleza con errenciones de purissima, que
so que fuesse venerable, y no apetecible, y no permi
tio; que al sagrado de sus inocentes ojos se atreuiessen
delanquentes deseos. Destinola para que con ardiente
zelo castigasse los vicios, y confundiesse a los pecadores,
y dotola de vn numen tan venerable; que en reuerencia
hermosa de su rostro hallaba la lascinia, no incentiuos,
sino reprehensiones de sus torpezas. Auia corrido por
toda la Ciudad la fama de su repentina, y milagrosa
salud; y la gente anziosa de ver esta marauilla, la se-
guia en innumerable concurso, como graciosa dadiua
que les daba el Cielo, para remedio de sus males, y
consuelo de sus tribulaciones; tal era el concepto que tenian
an hecho de sus passados milagros. Visitò las dos i
glesias del Baptista, y Seraphin Fran^co, con deuota
ternura que se participaba a su comitiua, viendo en
vna niña aun no de diez años, vn arcado epilogo de
la santidad, vna breue suma de la belleza de la gra
cia.

Llegò seguida, y aclamada de innumerable con
curso al Templo de Sta. Maria de Podio, donde la

UVA. BHSC. Ms 112

esperaba prevenido el Parroco su Confesor, para ce
lebrar Misa. Todo el tiempo que assistió al santo sa
crificio estuvo en vn Extasi de abstraccion tan eleva
da, y tan hermosa, que causaba en los que la veian
ternura, y devotos afectos. Comulgó dando lugar en
los candores de su pecho al Cordero inmaculado, que
se agracienta gustoso entre los Lirios. Acabada la Mis-
sa subió con ayroso desenfado las gradas con la Ma
dreña. Puesta de rodillas postrada con adoracion
profunda hizo breve oracion a su divino Esposo, dando
le rendidas gracias, de que quisiese honrar como a Es
posa a la mas vil de sus esclavas. Luego en pie, y
empezó a quitarse las Joyas, y desnudarse las galas
con tan devoto, y agraciado desprecio, que ocasionaba
en todos confusion devota. Viendola el Sacerdote la tu-
nica penitente, y ciñola Dona Sita con el groseso Cor-
don, que estaba prevenido. Volvió a ponerse de rodillas
y inclinada la cabeza, cuyos rubios cabellos eran dora
da inundacion de sus ombros, para que se los cortasse la
Madreña, y los pusiese a los pies de Christo, a quien co
mo triunfante por los esfuerzos de su gracia de la vani
dad mundana, consagraba este rico despojo. Cubriola
la cabeza con vn velo, o velo blanco, y el Sacerdote
la puso en las manos vn Crucifixo, circunstancia y to-
das, que le dessean mas venerable, pero no menos
bella, por que entre las espinas de penitencia, siempre
fue Rosa. Hizo en alta voz los tres votos simples de

UVA. BHSC. Ms 112

obediencia, pobreza, y castidad. De obediencia al 24
Obispo de Viterbo, y a su Confesor. La pobreza en
desprecio, y renuncia vniuersal de todos los bienes
de la tierra. De castidad en obsequio del Cordero in-
maculado, a quien sigue el Coro de las Virgines.
Despues vuelta al pueblo, hizo vna breue platica con
vna eficacissima inuectiua contra las vanidades del
mundo; y declamò con mas que humana elocuencia
contra las fealdades del vicio exortando a la peniten-
cia, puestos sus gloriosos ojos en el Crucifixo, que todo
el auditorio se mouio a compuncion, y llanto, pidiendo
a Dios misericordia, y ofreciendo satisfaccion de las
ofensas hechas a su bondad infinita.

Concluida la deuo
ta funcion a tanta gloria de Dios, a tanto merito de
su inocente Esposa, a tanto fruto de su oyentes, que a
cospectaculo tan deuoto contribuyeron lagrimas, sus pi
ros, y alabanzas salio Rosa del Templo para su casa,
acompañada de innumerable gentio, que fue testigo de
este solemne triunfo, que gano la inocencia, y la humil-
dad de las vanidades engañosas del mundo. La serenu
dad de su rostro, la modestia de sus ojos, la grauedad de
su passo, la compostura de sus acciones formaban vn
viuo simulacro de perfecta mortificacion, y la comun
sua surgencia con admiraciones, rompia el silencio en
alabanzas de Dios, que depositò en esta inocente Criatura
tan puros diuersos, y tantos de los tesoros de su gracia.

UVA. BHSC. Ms 112

Apenas llegò a su casa, quando cumpliendo breue
mente con las forzosas vrbanidades de sus deuotas com-
pañeras, se fue prestissa al retiro de su soledad, don
de dando todas las riendas a su fervorosa ansias, des
hogò su amante corazon en lagrimas tiernas, en ar-
dientes suspiros, dando gracias a su Esposo diuino de las
ardientes fuerzas con que favorecia su alma. Hizose
cargo de las obligaciones de fiel Esposa, y determinò mi-
rar, y zelar por la honra de su Dueño, a toda costa de
fatigas, y a todo riesgo de persecuciones. Atenta a los
ordenes que la intimò Maria SS.a, empezò con mayor
ardimiento, y fervor sus exercicios de disciplinas, ayu
nos, vigilias, y oraciones, dirigidas todas a aplacar las
iras de Dios, y solicitar las dulzuras de su misericor-
dia, para el perdon de las culpas, mexora de las almas,
y tranquilidad de su amada Iglesia. Era en fin su es
trecha Celdilla vn admirable teatro, donde el poder
diuino hazia ostentacion de su grandeza, dando esfuer-
zos a vna tierna, para que peleasse con todo el infierno
para admiracion de los Angeles, para exemplo de los
hombres, para aliento de los perfectos, y para confusi
on vergonzosa de los tibios.

Capitulo. 8.

Frutos marauillosos de la predicacion de S. Rosa, y la perrecucion que ocasionaron de su mismo Padre.

Nacio con el mundo la oscuridad del vicio con la virtud;

UVA. BHSC. Ms 112

la malicia en Cain rompio los mas estrechos vin-
culos de la sangre para ahogar en Abel la inocencia:
no se por que se estrana oy esta contrariedad, pey
rando tantas canas esta emulacion. En cumplim^to
de los ordenes que tuvo de Maria SS^a, dio principio
con su predicacion a las tareas de su zelo. Como la
energia de su voces era mas que humana, eran ma
ravillosos los frutos de su Sermones. Vivan en la
boca de una inocente ruina los oraculos de Dios,
y no avia corazon tan rebelde, y empedernido, en
quien no hiziessen impression los poderosos golpes de
la verdad. Avia recaido Viterbo en el poder de los
Imperiales, porque algunos de sus principales mo-
radores sobornados de sus intereses, y conveniencia
as, faltando a la fe, y lealtad que debian al Sumo
Pontifice, su legitimo Duenо, abrucon las puertas
al Scismatico. El contagioso comercio de su vecin-
dad avia inficionado, y estragado las buenas costum-
bres, y estaba la Ciudad hecha una sentina de abo-
minables vicios. Vivo dolorida de las ofensas de su
Divino Esposo, solicitaba su desagravio, exortando
con exemplos, y palabras a penitencia; y a que sacu-
diesen el pesado yugo de la servidumbre del Im-
perio, reconciliando al piadoso regazo de su Madre
la Iglesia. Persuadia la importancia de estas
verdades con tan eficaces razones, con tanta cruda
cion de Divinas letras, con tanto ardor de santos a-
fectos, que la tenacidad mas obstinada, y presumida

UVA. BHSC. Ms 112

se daba por vencida de las fuerzas de la verdad, y abria los ojos a la luz de los desengaños con admirables, y frequentes conversiones. Iba descaeciendo de dia en dia el partido de los Scismaticos: Oyeria en todos con la admiracion el aviso de Dios, y oir este prodigio, no ya con curiosidad, sino con ambicion de tener parte en sus frutos con la mexora de sus almas.

Mal herido el demonio de vna tan triunfante aclamacion, gozosa con los elogios de su rebelion, trato de tomar venganza de sus aplausos, y le vantò vn furioso torbellino de pareceres; para vltrajar la inocencia de Nora, y embaraxar el corriente de sus gloriosas empresas. El medio primero, que ingeniò su malicia, fue persuadir con sumetas sugestiones a su Padre, que aquella hija tan celebrada por Santa, con demonstraciones tan ruydosas auia de ser causa de su perdicion. Con el torcedor de esta especie traia el hombre aformentada su memoria, y confuso su entendimiento; y aunque el temor de su imaginado peligro era mucho, todauia se hallaba peagoso en tomar resolucion, por que como era temeroso de Dios, y auia visto tan patentes marauillas, no quisiera ser parte para embaraxar su obra. El demonio viendo, que no daba cumbre la mina, trato de atacarla con nuevas maquinas. Valiose de algunos parientes, y amigos que zelosos de su honra, y conveniencia le persuadiesen a que rebocase a

UVA. BHSC. Ms 112

su hija. Deciale, que esta vulgar celebridad, q̃ se tenia de su virtud, auia de parar en escandalo, porque tal monstruosidad, como predicar vna niña, haciendo pulpito de las calles, y plazas, era vn genicioso abuso de su sexo, y ocasion de mala nota, segun la variedad de juicios de sus oyentes. Que siendo el thema principal de sus Sermones contra los imperiales, y siendo el vulgo tan indiscreto, era fomento de ciuiles sediciones, y mas que probable el peligro de que el Gouernador del Imperio zeloso de la conseruacion de la Ciudad, tomasse la mano con violencia, y atropellasse con el, y con toda su familia. Que si la niña era virtuosa se lograua con mas seguridad en el retiro de su casa, que en la publicidad de las plazas con riesgo de marearse sus virtudes con los aplausos. Que por vltimo era muger, y era hermosa; y aun q̃ por Santa, y por niña estaba en sagrado seguro su honestidad, no ay asylo tan sagrado a que no se atreua la temeridad de la calumnia.

Brumado el pobre hombre con esta carga, llamo a Rosa, y la dixo: Hija, aunque de tus virtudes tengo seguras experiencias, yo quiero que sean mui ocultas, y que se queden en casa. En tu retiro puedes lograr tu fervores, porque desde oy no saldras de casa, ni te veran mas en las calles los ojos de los hombres, que no quiero que por tus fervorosos excesos se aventure mi honra, y hazienda. Tu Padre soy, y te lo mando; si eres

UVA. BHSC. Ms 112

virtuosa, sera obediente, y si no fuere obediente, ni virtuosa, dexara de ser Padre, y negociara el rigor lo que no pudiere la autoridad. Puesto la Santa niña absorta con resolucion tan desimaginada. Luchaban en su candido pecho los impulsos diuinos de seguir su vocacion, y los afectos de amor, y reuerencia a su Padre: Crau mucho mas poderosas las inspiraciones, y no dudaba que huuiere de ser suya la victoria: pero quisiera que viniere en la justicia de este triunfo el entendimiento alucinado de su Padre: Señor le dixo, mucho estraño, que la sombra de vn vano temor turbe la luz de tu entendimiento; y que queden contigo mas las ilusiones del miedo, que la euidencia de tantas marauillas como has tocado a fauor de mi buen zelo, y Apl^ca ocupacion. La resurreccion de mi Hija, la repentina salud que tuue la vispera de S^n Iuan de vna enfermedad tan desperada no fueron acasos, si no auisos con que te preuenia Dios para que desechases tus miedos, y te hizieses de la parte de su causa, aunque fuese a costa de tus conueniencias: y yo espero en su Mag^d que en las tribulaciones que me esperan, me auia de hazer tu, y mi buena Madre grata compañia, y que quitaria de las amarguras de la Cruz, para gozar de las dulzuras del triunfo. Dios es mi primer Padre, mi absoluto Señor, y mi dulcissimo Esposo, el me manda que predique, y que para

UVA. BHSC. Ms 112

ganarle almas que le costaron su preciosa sangre, ponga en las manos del mundo todo el caudal, y talento, que me dió liberal para este efecto: tu, como Padre me mandas lo contrario; pero creo mui cierto, y no quieras, que en tan desigual competencia no sea de Dios la victoria. En todo lo que no fuere dexar de seguir mi divina vocacion, soy tu hija, y tu eres mi Padre dos veces, si contribuyes a esta causa de la fe con tus consejos, y consentimiento.

Estaba mui indispuesto el corazon del hombre para que se impressionase de esta verdade, y cediese su miedo a la fuerza de la razon. Montó en furiosas iras, pareciendole, que Rosa huviesse faltado bachiller, y inobediente a su respeto. Embistió con la inocente niña, con rabioso corage; quitola el Velo de la cabeza, y arrastrola de los cortos cabellos que la quedaron el dia de su sacrificio: dióla muchos golpes, y bofetadas; hasta que la buena Madre, compadecida de ver assi ajada a su bendita Rosa, le detuvo, atajando el corriente de sus iras, mas que con la fuerza de sus brazos, con lagrimas de sus ojos. Levantose Rosa, sonrosiado el rostro; con el carmin q le sacó a las mexillas la violencia de los golpes; y con mansedumbre, y serenidad inalterable daba en lo intimo de su corazon gracias a su Esposo, de que la participasse amante la ignominias de su Cruz, aunque sentia que escrutasse su paciencia mano tan impropria como la de su Padre. Ha

UVA. BHSC. Ms 112

blole segunda vez, puestos los ojos en el suelo con
virginal modestia; pero con humilde libertad, y di-
xo: Padre, y Señor, siempre en mi corazon tengan
el lugar que merecen tu amor, y tu respeto, y en to-
do lo que no sea contravenir al gusto de Dios, esto
se rendida, y obediente: pero aviendome intimado
su Mag.d por medio de su Mr.e Confr.a, y mi S.ra que
es beneplacito suyo que me emplee en zelar su
honra como fiel Esposa suya, no faltare a su orden,
aunque en el cumplim.to de esta precisa obligacion
pierda la vida con dolor, y afrenta. A esta dichosa
fortuna anhelo con amorosas ansias: pero por la
piedad de mi dulce Esposo, que no permitira sea tu
el inizium.to que labre mi corona. El natural, y san-
to amor que te tengo, me obliga a decirte, que mi
S.ra la Virgen Maria me asseguro, que los que fo-
mentasen mis deseos de reducir a su hijo las al-
mas, y me ayudasen a solicitar los desagravios, y
libertad de su amada la Iglesia tendrian cierta
su proteccion; y que los que embarazasen mis de-
signios probarian los rigores de la divina justicia.
No quieras pues ser de los infelices, que seruizan
con su castigo al escarmiento, pudiendo ser de los
dichosos que vivan a la sombra de tan sagrado pa
trocinio. Oyo el Padre estas palabras, y con la luz
de este temeroso aviso, se desvanecieron las sombras
de su miedo, y reconocido de sus excesos, y ria
bañado en lagrimas, pidio perdon a su inocente hija,

UVA. BHSC. Ms 112

la qual humildissima se arrojò a sus pies, dandole
parabienes de su felìz desengaño. Quedò el Padre
tan otro, y tan fervorizado en mirar por la causa
de Dios, que este mismo dia salió con Vora, acom-
pañandola al Sermon que predicò en la Plaza
mayor de Viterbo, a vista de innumerable concurso,
con fructos de admiracion, pues era la Plaza teatro,
donde la penitencia con las sentidas voces de lagri-
mas, y suspiros publicaba sus triunfos.

Capitulo. 9.

Aparecele Christo crucificado dos veces,
vna sanguiento, y lastimoso; y otra glorioso,
y resplandeciente: y la variedad de effectos que
hizieron en el corazon de Vora estas apa-
riciones.

Concluìda su predicacion, abrazada Vora con su
amor crucificado, volviò a su casa dando gracias
a su diuino Esposo, que con mano poderosa obrò tan
portentosa mudanza en el corazon de su Padre, que
de piedra de contradiccion le hizo amante, y fautor
de sus santos designios. Aquella noche despues de si-
guiosas exercicios de mortificacion, puso los ojos de
su inflamado espiritu en Christo crucificado, tan
intensamente, que la consideracion de sus penas, y
tormentos apurò las fuerzas de su debil carne, y
que do desmayada a la violencia del dolor. Vol-
viò en si vertiendo mares de lagrimas, y llenan
do el ayre de lastimosos suspiros, tomò el Cruci-

UVA. BHSC. Ms 112

fixo en la mano, y mirando su sagrada cabeza heri-
da, y sangrienta de tantas penetrantes puntas, y
su cuerpo cubierto de tan crueles llagas, dezia: O Na-
zareno mio, vuestras sagradas sienes, a quien debie-
ran ceñir con ambiciosa porfia la mas bella Vora
estan penetradas con crueles espinas, y no ha de auer
de tantas espinas una si quiera para vuestra Vora?
Vos inocente Cordero sacrificado en el Arca de esta
Cruz, por mi amor bañado en sangre, y cubierto de
llagas, y no ay para vna Agora acudir? Vos gloria
mia, vltrajado, y obscurecido con ignominiosa afren-
ta, y yo vil criatura pelegrando entre aplausos, y es-
timaciones? Como puede decir que os ama, quien no
os imita? Como dira, que viue en vos, quien no siente
vros males, y dolores? Aterrarà S.ª las penas, que
nunca pudierà tener merecidas, y amè que las tengo
tan merecidas las negarà? A vos bien mio, vuestro
amor os obligò a padecer; dadme pues que padezca
por vos, pues me mandais que os ame, y conozca yo
que os amo, en que por vos padezco. Con estos, y ma
ardientes afectos liquidaba el corazon por los ojos; y
el S.ª gustoso, y lastimado de su amorosa ansia,
la dio el cumplimiento de sus deseos. Apareciosele
puesto en la Cruz, vertiendo sangre de todas sus heri-
das, desfigurada la hermosura de su diuino rostro,
con las palideces de la muerte, apagadas las luces de
los ojos, con lluuias de sangre en aquella forma la
amorosa que obro la Redempcion en el monte Calvario.

UVA. BHSC. Ms 112

Fue esta vision vna saeta penetrante, que tras-
passo el corazon de Soria, y a la vehemencia del dolor
cayò desmayada, pegado el rostro con la tierra.
assi estuvo largo rato mas muerta que viua; y vol
viendo en si, mirava al Sr, y decia con voz temerosa:
Amado mio, quien os puso en tan miserable estado?
Quien executò en vra inocencia tan crueles estragos.
Respondiòla el Sr. Hija, el amor de los hombres me
obligò a que en esta afrentosa Cruz viniesse mi san-
gre para su remedio, y son tan ingratos, y crueles,
que con pecados repiten mis tormentos, y renuevan
mis afrentas. Tu, como Esposa mia, zela mi honra,
y llora mis agravios; y dicho esto desapareciò. Quedò
Rosa tan desapoderada de si, que hecha vn mar de
lagrimas, con descompasadas voces alborotò la casa,
y turbò la quietud, y sueño de sus Padres. Subieron
asustados a su estancia, y hallaronla fuera de si, y que
embelesada decia en quebradas clausulas: O ingrata!
ay cruel! O insensible corazon mio! O amor inmenso.
Quien detendria la impetuosa corriente de las iras de
Dios de su justicia irritada estando ofendida la mi-
sericordia? Bien penetraban por estas voces sus afli-
gidos Padres qual fuesse la causa de su dolorosa ex-
tremo: pero deseaban ponerla en su acuerdo, temero-
sos de que la violencia de su pena exasperada en la
alteracion del rostro le quitasse la vida. No pudieron
conseguirlo, porque hecha de la vehemencia del do-
lor, cayò en tierra de vn mortal desmayo, que

UVA. BHSC. Ms 112

tomaron su parasismo de muerte.

Mucho tiempo estuvieron desconsolados, y confusos esperando el fin de su temida tragedia. Volvió Rosa del desmayo, y viendo dolor tan lloroso, los consoló con dulces palabras. Manifestoles la justa causa de su dolor, y dixoles, que Dios estaba mui ofendido de las ingratitudes de los hombres, y que corria por cuenta de los que tenian conocimiento de su bondad infinita el desprecio de sus agravios. Que se alentassen mucho, porque como a fieles siervos suyos les tocaba el atender a esta causa, y padecer por su divino amor. Que su Mag.d la avia dado a entender, que la avia puesto en el mundo, para que a costa de fatigas y trabajos solicitasse la tranquilidad de su Iglesia, que en esta demanda estaba con resolucion de perder la vida, y assi, que no estranassen sus resoluciones. Sossegòse en la exterioridad, aunque en lo interior, ardia en mas activas llamas el volcan de su zelo. Salió por la mañana por las calles, y plazas de Viterbo, con el Crucifixo en las manos, provocando con obra, y palabra a penitencia. Eran sus extremos tales, y su voces tan temerosas, que erizaba los cabellos, y compungia los corazones. A no ser la ponderacion con que hablaba tan ajustada, tan juiciosa, tan fundada en eficaces razones, tan autorizada con textos de la sagrada Escritura, la tuvieran por loca; por que la vehemencia de su zelo, y los fervores de su espiritu, la sacaban de la modestia de su sexo; pero rindiendose todos sus oyentes inmu-

UVA. BHSC. Ms 112

tados en su interior, la seguian, no para escuchar la 30
como muger, sino como un oraculo diuino. Se-
guida de mucha gente de ambos sexos, entrò en
el Templo de S. Maria de Podio, donde ponderò la
fealdad de la culpa con tal eficacia, que quebrantò
en muchos la dureza, y obstinacion de su malicia.
Tres dias enteros repitiò estas salidas, y en el retiro de
su carcel hizo tan excessiuas, y crueles penitencias, q
si Dios no la fortaleciera con especial prouidencia, no
se pudiera conseruar viua.

La le pareciò al Señor dar
treguas al desconsuelo de su amante Rosa, y que dese-
chara la funesta noche de sus penas, respirase su corazon
alegre con la luces de su consolacion. Previnola su
Mag.d para el gozo, dilatando su pecho, con antici-
pada alegria, bien sentida, pero no penetrada de
su entendimiento, que a la razon se hallaba embu
elto en la consideracion de la pena de su Esposo, cuyo
conatural efecto debiera ser tristeza, no alegria. Con-
fusa estaba en el examen de esta contrariedad de afe-
ctos, quando se le apareciò Christo S. N. puesto en
la Cruz, no como la vez primera despedazado, san-
griento, y desangrado, si no con semblante alegre,
benigno, y hermoso, llenando su alma de inefable
dulzuras. Las llagas, que vertiendo sangre, viò pri-
mero horrorosas, eran ahora una fuente de apacibles
luces. La del costado un Oriente de resplandores, sin
comparacion mas bello que del sol, quando viene

UVA. BHSC. Ms 112

en la tierra sus dorados rayos. Sfluòla el Sr con dig
nacòn amorosa: saludòla con el dulce nombre de
Esposa suya, diòla permiso con inefable benignidad,
para que puestos sus labios en la llaga del costado, be
biesse dulzura, gozasse fauores, que de exceresos, y gozo-
sos le pudieran quitar la vida, a no fortalecerla con los
esfuerzos de su gracia. Embriagola con el suauissimo
nectar, y diuina ambrosia, y diòla a gozar en aquel
dulce oreìlo vna como bien aventuranza. La Sta niña
fuera de sì, y toda poseìda de la suaue violencia del san-
to amor, rotas las figuelas del miedo, soltò los vuelos
de su espìritu, y con purissima delicia se estrechò con
su amado. Acariciauale como a Esposo, adorauale co
mo a Dios, gozando de sus fauores como Esposa, dando-
le adoraciones como sierua, y sin que las licencias de
amante perjudicassen a los rendimientos de criatura.
Gozaba de su bondad de humilde, y adoraba su Mag
enamorada.

Auìala dado su Madre vn hazezillo, o
ramillete de olorosas, y aromaticas yeruas, para que se
alentasse con su olor en sus desmayos, y tenìale Rosa en
su virginal pecho. Sacole, y ofreciòsele a su diuino
amante. El Sr le tocò, y le bendixo: Rosa entonces
portada en su diuina presencia, le pidiò su bendi-
ciòn para sì, y para aquella pobre estancia, y auìa
consagrado su Mag con su planta. Diòsela benig
no, y despareciò, dexandola en cuerpo, y alma tan
fortalecida como si por ella no huviessen pasado

UVA. BHSC. Ms 112

tanto golpe de trabajos, tanto diluvio de pena. Quando vio a su Madre, la entrego el Ramillete de flores para que le guardasse con reverente cuidado, como tocado, y bendito de la mano de su Divino Esposo. Assi lo hizo, y fue despues instrumento de grandes maravillas. Dio noticia, de como aquella estancia, que estaba contigua al Conv.to de S. Maria de las Vozes en tiempo futuro se incorporaria en la clausura, y en ella seria Dios servido, y adorado con mucha gloria accidental gozya. Nada de lo que oyo, dudo la Madre, instruida de muchas esperiencias, y assi cierta de cada de estas verdades, con la maravilla de ver a Vora tan alentada, y tan robusta; temiendo verla muerta a la violencia de sus dolores.

Capitulo 10.

Califica Dios la predicacion de S. Vora con estupendos milagros, y admirables frutos. Las delicias, y regalos con que el Esposo Divino alentò el corazon de su Amante Vora, fueron nuevo materiales a los incendios de su zelo, para que derramando luces, y rayos de enseñanza, deterrasse las sombras de los errores, y quebrantasse la dureza, y obstinacion de los pecados. Los frutos que cogiò de su predicacion, para ser creibles fueron milagros. No era maravilla, que vna niña de diez años, que jamas manejò libros, no aun conocia los caracteres, hablasse con tanta copia, de textos de Escritura sagrada, con tanta profundidad en su inteligencia, como pudiera el hombre mas

UVA. BHSC. Ms 112

erudito, y mas versado en la tarea de los estudios? No era maravilla, oir hablar a vna Criatura de los mysterios de la fe, engolfada en el conocimiento, y explicacion de las diuinas perfecciones (pielago, en que zozobra el juicio de los mas diestros Theologos) con tanta claridad, energia, y magisterio, como pudiera vn Padre de la Iglesia? No era maravilla, que vna inocente, y tanto, que apenas conocia a la malicia, por solo el oido, fuesse tan eloquente para ponderar su fealdad, y torpeza, que aun a los ojos de los vicios la hazia parecer abominable? No era maravilla, q la delicada voz de vna Donzella atterrasse los corazones, llenasse de assombros, confusion, y laguimas a vna Ciu. entera, estragada con la relaxacion de costumbres, y obstinada en perniciosos errores? No era maravilla, que vna parvula en el teatro de las Plazas, y Templos mantuuiese publica disputa con los hereges, y Scismaticos, burlando sus preuenidas cabilaciones, desatando sus sophisticos argum.tos, y conuenciendo la ceguedad tan obstinada de sus juyzios con la verdad de las luces catholicas? No era maravilla en edad tan tierna, en el sexo mas delicado, el valor intrepido con que atropellaba peligros, la inalterable paciencia, y invicta constancia, con que sufria las afrentas, se arrojaba a las persecuciones, y despreciaba la imagen horrorosa de la muerte, por dar vida a las almas, libertad a la Iglesia, y honor y gloria a su Diuino Esposo? La reforma de Viterbo

UVA. BHSC. Ms 112

por la predicacion de esta hija suya, fue tan vniuer-
sal, que de sus naturales apenas huvo alguno, que
no mexorasse de vida, y de los Imperiales, hereges,
y Sarracenos se reduxeron muchos.

Para confirma
cion de los conuertidos, y confusion de los contuma-
ces, obrò el Sr. estupendos milagros. Predicaba Vo-
sa vn dia en la plaza de Viterbo a vn copiosissimo
auditorio, que la atendia, con extraordinarias de-
monstraciones de compuncion, y lagrimas. Estaba
cerca vn herege protervissimo, que no podia dis-
mular su passion furiosa, viendo el mucho fruto
que hazia el zelo, y eficacia de la Predicadora. A-
rrebatose de vn furor diabolico, y rompiendo por
medio de la gente, se arrimò de Vosa, y la estropeò
diciendola muy lastimado vn brazo. Huviera le
costado la vida su loca temeridad, si Vosa no tu-
viera tanta piedad para perdonarle la ofensa, co-
mo eficacia para templar el enojo de sus oyentes. No
obstante el obstinado herege, impedido de las manos,
fugaba de la lengua, diciendola baldones, y opro-
bios. No le pareciò a Vosa, que se quedasse sin
algun castigo tan descarado atrevimiento, y dixo
le: el daño que me has hecho en el brazo, yo te lo
perdono: pero la blasfemia con que injurias la
Doctrina Catolica, y la Diuina palabra, no es su-
frible en quien tiene zelo de la honra de Christo.
No passaran tres dias, que con publica afrenta tu-

UVA. BHSC. Ms 112

ya pagues tu pecado, riendo la yxuion, y escandalosa fabula de todo el Pueblo. Burlose el hereje de las amenazas: pero al tercero dia tuvo bien que llorar, y la Ciudad bien que reir en sus oprobrios; y de repente le dio vna enfermedad llamada alopecia, de la qual se le cayeron todos los cabellos de la cabeza, barba, cejas, y pestanas, y quedo como por las palmas de las manos hecho vn monstruo tan espantoso, como ridiculo.

Otro dia auiendo disputado con los hereges, y conuencido la terquedad de algunos con alegria, y aplauso de los Christianos, la leuauan como en triunfo a su casa, atormentando su humildad, con estas aclamaciones. Salio al encuentro vn Ciudadano de Viterbo, llamado Andres, el qual auia muchos anos perdido la vista de vn corrumpimiento a los ojos. Era hombre benemerito en su Republica, y estaban su conciente muy lastimados de su desgracia. Mouido este ocasionadamente, se valio de amigos, que le pusieron en la presencia de Dios, y pidio por amor de Dios con lastimosas instancias, se doliese de su trabajo, y pidiese a su Magestad le restituyese la vista. Enternecose la piadosa mira de su misericordia, y postrada en tierra, oro a su Esposo, pidiendo le fauoreciese la buena fe del paciente, y que la restitucion de su vista fuese consuelo para la ceguedad de los hereges, que gazian en la funesta noche de sus errores. Puso luz interior de que tuuo noticia

era oída: y leuantandose dixo al ciego: Andres, tienes firme fe de la Omnipotencia de Christo, y de la vnidad de su Esposa la Iglesia? Si tengo, ri tengo, respondió fervoroso: pues en el nombre de Jesus dulcíssimo te mando, que abras los ojos, y veas la deseada luz a honra, y gloria suya. Cobró el hombre su perfecta vista, y de los circunstantes se confirmaron en la fe los recién convertidos, y se convirtieron otros, que rebeldes a la fuerza de su razones antes, se dieron ahora por vencidos con la euidencia deste milagro.

Otro dia auiendo de predicar en S. Maria de Pozzo, era tan numeroso el gentio, que no cabia en el Templo, y fue forzoso salir a las anchuras de la Plaza. No auia ritio desembaraçado, ni mesa alguna preuenida, para q fuesse vista, y oida de su auditorio; y siendo tan breue su estatura, y la voz tan delicada, se perdia el sermon. Estaba la Santa puesta de pie sobre vna piedra q sobresalia algo del suelo, y el Sr. que no queria se perdiesse el oro de su sagrada eloquencia, hizo con los esfuerços de su poder, que se leuantasse en el ayre la peña, y quedasse assi suspensa en proporcion conueniente, para ser vista, y oida de todos. Pasmaron con vn sagrado horror, a vista de este prodigio, que dixo su corazones, y voluntades para que la diuina palabra se lograsse en copiosos frutos de bendicion, y dulzura. Acabado

UVA. BHSC. Ms 112

el Sermon, se bassò la p̃edra con lento mouimiento a su lugar antiguo. Con esta ayuda de corta, aun los corazones mas duros, y empedernidos se mouian a lagrimas de compuncion, viendo a fauor de la Doctrina moverse hasta las p̃edras insensibles. Omito otros milagros, por no ser molesto.

Capitulo. 11.

En odio de la fe sale Vera con sus Padres de tierra de su Patria, con gran peligro de la vida en esta jornada.

Ya llegò el tiempo de que la mina que tenia el demonio tan preuenida, y atacada, rebentasse con escandaloso estruendo en ofensa, y perjuicio de Vera: pero con daño vniuersal, y mas graue de su Patria Viterbo. Como la conuersion de los hereges, y Scismaticos era de dia en dia tan copiosa, y tan frequente, los mas interessados en el gouierno del Emperador Tyrano, se empezaron a rezelar de alguna reuelacion popular, que le turbasse en su posession con derramamiento de sangre. Tenia este temor fundamento sobrado en la memoria del motin, que pocos años antes se leuantò ocasionado del milagro de la resurreccion de su Hija: en el qual, recobro Viterbo su libertad con vergonzosa afrenta del Imperio. Dieron de este sucesso noticia al Governador, ponderando, que estaba muy para temida al presente esta misma fatalidad; por que la fama de Vera volaba con mayores creditos de virtud, que el seguito

UVA. BHSC. Ms 112

y aclamaciones del Pueblo no podia ver mas crecido, y que la parcialidad de los Imperiales yba mui de cayda. Que importaba mucho atajar estos inconvenientes con prontitud, y quitar esta muchacho de los ojos del pueblo. pero con mucha cautela, y mana, sin dar lugar a que se armasen en su defensa los Ciudadanos, que la oian como a vn oraculo diuino.

El Governador noticiado de los desmanes pasados, y temeroso de los presentes, dio orden secreto, para que con todo cuidado, y cautela traxesen a Vora, y a sus Padres a su presencia. Presentose en el tribunal de la iniusticia, y tirania esta desarmada inocencia. Hablola el Governador con rumo de alegre, llamandola embustera, endemoniada, y que agitada de las furias del infierno, intentaba con sus embustes a la perdicion temporal, y eterna a la ignorante nouleza del vulgo. a los Padres trato de locos, y viles, por que defendian de su honor, permitian en aquella hija tan vsuales desordenes. Oyo Vora sus iniurias, y baldones con alegre serenidad, gustosa de ser tenida por embustera, y endemoniada, y de agrauios todos, con que estropeo la malicia del Pharisseo a la inocencia suma de su dulce Esposo. Lo que no cupo en mudo fue el desprecio, y maltratamiento de sus tiernos Padres, y con libertad intrepida abogo por su justa causa, y reprehendio con eficaz modestia la desbocada furia del tyrano. Irritado este, y ofendido de la li-

UVA. BHSC. Ms 112

bertad de rezelo, estuvo para quitarla la vida: pero los mismos acusadores le fueron a la mano, temerosos de su mismo peligro: resolvieron ser medio mas seguro ocultarla, y desparecerla de los ojos del Pueblo, con que se evitaba la temida sedicion, y quedaba vengada de sus agravios la parcialidad Sarmatica.

Hizose esta prision vna tarde de invierno, en que el Cielo encapotado de nubes, nevaba con grande furia. Processaron en su causa poder, y tyrania, faltando a las formalidades del derecho, atropellando las leyes de la justicia: no pudiera de otra suerte salir condenada la inocencia. Pronunció el infelix Juez sentencia de perpetuo destierro, sin dar lugar a que esta triste gente volviese a su casa para prevenirse de alguna ropa contra las inclemencias del frio. Era ya cerrada la noche, y los Padres de Vera, viendo la delicadez, y debilidad de su hija, traspassados de dolor, pedian al Governador con muchas lagrimas se doliese de aquella tierna de onze años, sin mas abrigo que aquel grosero saco, descalza, y enferma de los rigores con que se trataba, y aun que la sentencia no era de muerte, arreguiase revuelta, que era forzoso perderla en las soledades del campo a los rigores del frio en noche tan tempestuosa. Era esto cantar de melodia a vn tigre, y el hombre cruel, y inexorable volvio las espaldas, temiendo que tales lagrimas enternecieren su dureza. Dio orden a Ministros suyos, para que los sacasen vna milla de la Ciu-

UVA. BHSC. Ms 112

y los dexassen al pie de la montaña, camino de vna
poblacion llamada Soriano, con mas certeza a ruparecer
que contingencia de que amaneciesen vivos, por q
su muerte assi se atribuyesse a su propia locura, que
no cabia en fingimiento humano, que la execucion
del delicto en estas circunstancias se atribuyesse a la
seueridad de su justicia, y que no fuesse derecho de los
delinquentes.

Este lance es tan lastimoso, que haza impresion aun en el corazon menos tierno. Considerese a los pobres Padres andando con vna hija, q era la lumbre de sus ojos, el baculo de su vejez, y el consuelo de sus trabajos puestos en la soledad de vn monte, en vna noche de inuierno tan rigurosa, que sucubrian de nieue los campos, faltos de consuelo sin viabes, ni atreuerse a mouer los pasos, en riesgo manifiesto de perderse, y perderla con tanto linage de muertes como prometia tan funesta noche en tales circunstancias de lugar, y tiempo. Alentaban los tristes viejos a la tierna niña, que descalza sobre la nieue, y en la fragosidad de vn yermo inculto, y montuoso, se atormentaba en sus delicadas plantas, pasmada con la crudeza del frio, y sangrienta con las espinas, y abrojos que la herian, que como fructos infelices de la culpa se vengaban en la inocencia. La santa niña dissimulando con generosa constancia su dolor, consolaba a sus Padres, animandolos con dulces palabras, y santos consejos, y sacando esfuerzos de la flaqueza

UVA. BHSC. Ms 112

se mostraba alegre, y animosa. Aora, aora, ni, decia amados Padres mios, aora se conoce lo que Dios os ama, pues por la causa de la fe, y de su Iglesia os da a padecer estas penas, que siendo momentaneas, y ligeras, producen eternas glorias. Demos gracias a su Magestad soberana, por que con el golpe deste infortunio, labra de nuestra paciencia corona; y desechemos temor, animandonos con resignacion en sus brazos: y pues quiere en esta calamidad participarnos la amargura de su Cruz, pongamos el ombro con valor, que su providencia nos hara la carta, y para que gozemos con alegria el fruto, que regò nuestro llanto. No fuera en estos tiernos pereginos el desconsuelo tan intenso, ni cada uno no sintiera mas el trabajo, y el peligro agena que el suyo propio. Sentia Dora en lo intimo de su alma, el desamparo, y grave calamidad de sus ancianos Padres, y estos sintieran mucho menos su trabajo, si no temieran perder a su hija, oprimida del peso de tantos males. Veiala en tan riguroso tiempo, sin mas abrigo, que el de un velo, descubiertas sobre cariente sus delicadas plantas, la cabeza descubierta, la complexion flaca, la salud enferma, y saben por perdida a su hija, llorando con dolor inconsolable. Trabajaba Dora, por disuadirlos su peligro, sacando esfuerzos de su flaqueza: pero era mas elocuente y mas persuasivo el clamor de sus Padres, para acrecentar sus temores, haziendoles creer todo lo mas funesto.

UVA. BHSC. Ms 112

En esta congoxa se hallaban los tristes peze-
grinos, sin reparo a tanto golfe de calamidades,
y sin humano remedio, hechos blanco de las in-
juriàs del tiempo. Andar, y mover, era su reme
dio, y su peligro: Su remedio, por que el afan del
exercicio los preservaba de los rigores del yelo: Su
peligro, porque ocultaba las sendas, y cubierto los
caminos con la nieue, era muy para temido el pre
cipicio a cada passo. Vosa arriesgada de padecer por
su amado Jesus, conseruaba tranquilo, y sereno
su corazon en medio de tan furiosa tempestad,
era mucho mas activo el incendio de caridad,
que abrigaba en su pecho, que poderoso para tan
tarriar su constancia la nieue, y el frio. Padecia
al cuerpo los rigores del temporal, y gozaua se el
alma en las consideraciones de lo eterno. Nunca
se tuvo por mas favorecida de su diuino Esposo,
que quando se vio tan vltrajada. Serafina, quan
do gozaba delicias, y regalos, era reciu interesa-
da: pero gozasse en las tribulaciones, era primor
de su corazon amante. Tenia muy impressa en
la memoria, aquella sangrienta imagen de
Christo crucificado, y anhelaba a su imitacion; y
no se copiaba bien en el alma imagen tan dolorosa,
sin los apremios de la paciencia. Acordabase tam-
bien de que como se vio sangriento, y maltratado,
se vio resplandeciente, y gozoso, y con la luz de
la esperanza, desterraba sombras de tribulacion.
Estaba muy practica en la Escuela de Dios, donde

UVA. BHSC. Ms 112

en la tristeza se estudian los consuelos, y en los dolores los alcanses.

Pasòse aquella prolixa, y terrorosa noche, con tan intolerable trabajo, que si Dios no huviera socorrido a los pobres caminantes con extraordinaria providencia, huvieran perecido a las inclemencias del tiempo. Amaneciò claro, y sereno el dia, y se hallaron despues de tantos errores, como hazia inevitables la ceguedad de los caminos cubiertos de nieue, en la eminencia de la montaña poco distante de Soriano, casi tres leguas de Viterbo. Deparoles aqui la providencia diuina quien mouido de piedad, se lastimasse de sus trabajos, los llevasse a su casa, los alargasse, y reparasse de los rigores del frio. Era Soriano vna mediana poblacion, y estaba inficionada del contagio de los hereges, y Scismaticos, con que se persuadio Dora a que Dios la auia traido a este passage, para q̃ lograse en rescate, y provecho de tantas almas perdidas las actiuidades de su zelo. Respiraron los Padres del ahogo de sus tribulaciones, y en el piadoso acogimiento que hallaron en Soriano, olvidaron las conveniencias de su ingrata Patria. Cogieron los frutos de su paciencia con alegria, viendo sus miserias convertidas en bienes, y que la tempestuosa nube de su calamidad se desha̅zo, y amaneciò serena, y favorable la luz de la consolacion.

UVA. BHSC. Ms 112

Capitulo 12.

Maravillosos frutos que cogio S. Vosa en Soriano, y favores grandes que aqui gozo de su Divino Esposo.

El zelo ardiente del bien de las almas bene enemiga capital con el regalo, y con el ocio; solo en afanar ducanta; sus ansias no se dan por contentas con los frutos que coge, y solicita siempre mas con ser insaciable, y santa codicia. Pudiera Vosa, pasada ya la deshecha borrasca de tantas tribulaciones gozar de la serenidad presente en las seguridades de el puerto, sin entregarse a los peligros del golfo: pero no fuera su amor al Esposo Divino tan fino, y tan ardiente, si no renovara en obsequio suyo las tareas de su zelo, y si no tragi'nara nuevos mares, para lograr con su talento mayores ganancias.

El empleo que Soriano ofrecia en tantas almas perdidas era precio'sissimo; y con generosa resolucion determino solicitar esta ganancia con el caudal de su sangre, y de su vida, que para este solo fin estimaba. Empezo a predicar con tan feliz estrena, que en muy pocos dias hizo prodigiosos frutos. Veian vna inocencia penitente, que con excesos admirables de mortificacion persuadia desengaños. Oian vna niña de cuya boca salian las verdades tan puras, y tan inflamadas en fuego de caridad, que les hazian el yelo de los corazones mas obstinados y los derretian en lagrimas. Viendo la copiosa mies que contribuya a su cultivo este fertil suelo,

UVA. BHSC. Ms 112

daba continuas gracias a su diuino Esposo, tenie
ndo por bienauenturadas sus pasadas fatigas. Cre-
cian de dia en dia mayores, y mas frequentes las con
versiones; cayò el partido de los vicios, que estaba
muy puyante con el abrigo, y comercio de los hereges,
y Scismaticos. Otros como mas rebeldes, y mas ue-
gos hizieron mas resistencia a las eficacias de la ver
dad; pero la vehemencia de su luz, y la actiuidad
de sus rayos les hizo abrir los ojos, y rendir la pre-
sumptuosa altiuez de sus errados juicios. Hizieron
antes de rendirse esperiencia en publicas disputas;
y conuencidos de la fuerza de sus argumentos, ab-
jurauon sus errores, y en poco mas de vn ano, dexa-
ron la parcialidad del Imperio, y dieron la
obediencia a la Iglesia, esponiendo a todo riesgo, a
mantenerse en la vnion de la fe, y en su libertad.

Era

Solitario esfera corta, para las actiuidades de su esp-
ritu, y se alargaba con sus influxos a Regiones tan
remotas; como a la Syria, donde lograuon sus efecto
las eficacias. Fue caso rarissimo el que sucedio por
este tiempo, que fue el ano del 249 siendo de e-
dad de doze anos poco mas, o menos. Vnida con la
continua anzia, que tenia de la exaltacion de la fe,
y tranquilidad de la Iglesia, se sintio con particu
lar impulso de pedir a Dios por esta causa, y fue
arrebatada en vn profundo extasi, en que estuvo
negada al vso de los sentidos por algunas horas.
Notaronse en su rostro senas de vna extrema an

UVA. BHSC. Ms 112

gusto. Cubrióse de vn sudor frio, indice de la congoja de su coraçon. En este estado estuvo algo tiempo, dando a su Padre, y a otros circunstantes mucho susto, y zelos de que no fuesse rapto, si no algun mortal parasismo, temiendo para estos temores robrados fundam.tos en tan extraordinario accidente. Sossegò estos temores la instantanea mudanza del rostro, no ya palido, ni melancolico, ni no encendido, y sereno. Quando volvió del rapto, instada del precepto de su confesor, dixo auerse hallado en espiritu en Damiata Ciudad de la Siria Plaza fuerte, a tiempo que el Christianissimo Luis de francia, nono de este nombre (a quien oy veneran canonizado la Iglesia) la tenia cercada, y puesta en grande aprieto. Era esta Plaza casi inexpugnable, tenia guarnicion muy copiosa, y viueres para mantenerse mucho tiempo; todo lo qual hazia sustoma muy dificultosa, y casi inevitable el peligro de las armas francesas. Que viendo el rumo riego en que estaba el exercito Christiano, congoxada, y afligida pidio a Dios mirasse por causa que era tan suya, y no permitiesse que la sobervia de aquel Barbaro triunfasse con oprobrio de su santo nombre. Que los franceses atacaron la Plaza valerosos, y en los primeros abances demostaron la guarnicion del mismo con tanto derramamiento de sangre, que los Cabos despauoridos, y faltos de consejo, volvieron las espaldas con afrentosa fuga, y dexaron

UVA. BHSC. Ms 112

la Plaza abandonada, y en poder del Rey Chri-
stianissimo, que gozò de esta gloriosa victoria a
muy poca costa de su Exercito, auiendo muerto en
la refriega innumerable copia de Barbaros. Que la
variedad de estos lances inmutaba su corazon con
encontrados affectos, que salian al rostro, con alter-
nacion de alegre, y funesto. Observauan los oyentes
el dia, y las horas, esperando las noticias de este su-
ceso para formar juyzio; y vino la nueua de la
toma de Damiata puntualissima con la reuela
en todas sus circunstancias. De estos exercicios men-
tales tuuo otros muchos, y en ellos la vieron eleua-
da en el ayre: pero no de todos se supieron los my-
terios, porque los ocultò su humildad en el archi-
uo de su pecho con la llaue del silencio.

Comenzabase
Rosa en solicitar el bien de las almas, y en os siegui-
do su Diuino Esposo, y este en regalarla con celestia-
les fauores, y delicias. El Sano siguiente, vna noche
auiendo acabado sus penales exercicios, se puso en
oracion, pidiendo con tiernas lagrimas a su Mag.
que oyese los tristes gemidos de su Paloma candi-
da, la Santa Iglesia, perseguida, y vltrajada del
Emperador Sarmatico, que no permitiese que fue-
se dueño de su tyrania, y que la restituyese a su
antigua tranquilidad. Pedia esto con dolor tan
intenso de su alma, que rendida a la violencia, ca-
yò de vn mortal desmayo. Compadecido el Señor
de sus amorosas ansias, embiò vn angel, que la

UVA. BHSC. Ms 112

consortarse. Apareciose este Celestial Paranimfo
en la visible forma de vn hermoso, y alado joven,
y dubaxando con hermosa luces las sombras de
su tristeza, con dulce, y benigna voz la dixo: ale-
grate dichosa Aposa del Rey de la gloria, por quien
Mag.d soberana, obligandose por su gran mise-
cordia Letus fervorosos ruegos, y de los de otros
fieles siervos suyos, quiere que calme la furiosa
borrasca, que ha trabajado tanto la Naue de su
Iglesia. La se desparezca el cuzado inuierno de
persecuciones, y viene alegre la Primavera de la
paz. El Tyrano Emperador, que ha despreciado
con terquedad, y sobervia los auisos del Cielo, mo
rira dentro de pocos dias; con fin desastrado
diosando de si ala portentad, detestable mons
ria. Alienta con esta noticia a tus oyentes, para
confirmarlos en la fe, y obediencia del Sumo
Pontifice; y parte de aqui a Vitborchiano, donde
tendra bien en que emplearse tu Apostolico zelo,
con triunfos de la fe, y gloria de tu Diu.o Esposo.

La seguridad, y consuelo con q.e quedo
Rosa con esta visita no cabe en ponderacion. Diogra
cias con humilde rendimiento por tan gran bene
ficio. Convocò al dia siguiente en la Plaza a todo
el pueblo, y auiendo ponderado las misericordias de
Dios para su Iglesia, con ardiente espiritu les dio
las felices nuevas de la paz deseada, diciendo, como
en termino de ocho dias acabaria su detestable vi
da el Emperador, y quedaria la Igl.a en serena

UVA. BHSC. Ms 112

que etud, gozando de su libertad. Queen albri-
as de esta buena nueua les pedia se mantuuiesen
firmes en la fe, y en el temor santo de Dios, y pia-
dosos, y liberal los libraua de las invasiones de tan pode-
roso enemigo. Huvo efecto esta prophecia a los prin-
cipios del año del 250 en el termino de dias, seña-
lado, siendo la Santa de treze años de edad, poco mas
o menos. Fue Federico vno de los mas tyranos Prin-
cipes que persiguieron la Iglesia; intento ultrajar
su sagrada autoridad, con ambicion de dilatar
los terminos del Imperio. Lleno de sangre, horro-
res, y escandalos las mayores Ciudades de Italia;
persiguio a los Pontifices, hasta que Inn.o 4 en
Leon de Francia le priuo de la Corona. Murio a-
hogado con vna almoada por vn hijo suyo bas-
tardo, que ambicioso del Cetro le quito la vida,
cabigando Dios con mano tan impropria, como
la de vn hijo suyo, los agrauios, que como hijo
espurio, hizo a la Sta M.e la Iglesia.

Capitulo 13.

Predica en Vitorchiano S. Rosa, y ha-
lla hazienda oposicion en vna hechize-
za Sarmatica.

Era Vitorchiano vna poblacion muy numerosa,
noble porcion del Patrimonio de la Iglesia. Estaba
en este tiempo embuelta en vicios, y pecados, y su-
mergida en vn abismo de errores, siguiendo por la
mayor parte la parcialidad de los Imperiales. Los
pocos Catolicos que auia, viuian oprimidos an-

UVA. BHSC. Ms 112

con el infame juego de la reziñ dumbre, y de con 40
solados con estremo, por ver tan ajado el partido
de las virtudes, y tan puj ante la insolencia de los
pecados. La causa muj principal desta lamenta
ble perdicion, una mala muger ancjana llamada
Maliarda, grande hechizera, instrumento muj
de la eleccion de los demonios; para lograr los
fines de su malicia contra las inmunidades de la
Iglesia, y para pervertir con errores, y obscurecer
con baratadas sombras de hypocresia las luces de
la verdad, manchando las puresas de la fe. Esta
infernal muger asistida de las artes, y furias del
infierno, obraba en las apariencias cosas espanto-
sas, que excediendo las fuerzas humanas, eran ce
lebradas de la ignorancia como milagros. Dirigia
las todas para persuadir la justificacion, con q obra
ba el Comjenzador, vltrajando la potestad de la
Iglesia; y con dar esta puerta franca a los Sacra
dotes, largaba las riendas a todo linage de vicios,
haziendo con los relaxados mas poderoso su par
tido. Vora lastimada de esta fatalidad, viendo
vn pueblo tan numeroso en tanta malicia, y q
a pesar de los resplandores de la verdad triunfa
ban las horrorosas sombras de la mentira, se enca-
lentò en santo zelo de la honra de Dios, y tomò mue
ajechos el desagravio de la virtud vltrajada, y de
la Iglesia ofendida.

Aguardo vn dia que fuesse
de mayor concurso en la Plaza, y tomando vn lugar

UVA. BHSC. Ms 112

eminente, predicò contra la fealdad de los pec^os
contra la rebelde obstinacion del Pecado con tan-
soberana eloquencia, y eficacia, que la Plazuela
vn teatro de admiraciones, y lagrimas Parecian
todos, viendo vna niña de trece años, q aun en-
los desaliños de vn penitente saco, descubria vna be
lleza mas que humana, assi de la de vn momen tan
magestuoso, y venerable, que arrastraba con casto
afectos las voluntades, y cautivaba con las dulzu-
poderosas de la verdad los entendimientos. Ya se
tenian de Rosa algunas noticias: pero su virtud
fue siempre mayor que su fama, y conservaban qu-
antos hasta esta hora no la oian oido, que era
justissima acreedora de mayores aclamaciones.
En este Sermon puso todos los esfuerzos de sum
elagrosa eloquencia en ponderar los estragos lasti-
mosos, que haze en las almas la culpa, los formi-
dable efectos de la condenacion eterna, pintando
las penas del infierno con expresiones tan vivas, y
tales coloridos, que oprimidos de horror, y miedo los
oyentes, perdido el color del rostro, y erizados los
cabellos, pedian con lagrimas de dolor a Dios mi-
sericordia. Puso Dios a esta Criatura en espiritu
en las obscuras carceles del abismo, para q viese,
y registrasse los exquisitos tormentos, con que la
Just.a Div.a venga las injurias hechas a su infinita
bondad; y puso en su inocentes labios tal eficacia
para explicar el concepto que hizo de aquella for-
midable desdicha, que ninguno la oyò hablar,

UVA. BHSC. Ms 112

en este punto, que no quedasse poseydo de pauor, y asombro. Acaso por esto el Rico pedia a Abraham, que embiasse al mundo a vn Predicador del otro, para que persuadiesse a su hermº la ruyna de sus desventuras: por que quien puede hablar de ellas con adequada ponderacion, sino el que tuviese esta esperimental noticia?

El fruto de este Sermon fue tan admirable, y tan muchas las conversiones, que ya no se hablaba en Vitoria chuano, sino de la Apostolica Predicadora. Admiraban en edad tan tierna tan maduros desengaños, en hermosura tan delicada tan rigurosas penitencias: la profundidad de su juicio, la afluencia de sus noticias, la facundia de su lengua, la dulzura de su labios, la vehemencia de su afecto, el ardimiento de su zelo, la intrepidez, y valor de su espiritu, prendas todas tan superiores, y en todas vnica, y mas en vna Criatura, que no parecia tener de humana, mas que la apariencia. Respiraron los Catholicos de la tyrana opresion, en que viuian regalados, y con el animo de Dora, y el buen exemplo de los convertidos, cobraron animo, y sacaron la cara a favor de la verdad, y la Iglesia.

Corrio la voz de este suceso por el Pueblo, y llegò a noticia de Matias la comocion, y alma ocasionado en los oyentes la nueua Predicadora. Cayeronsele las alas del corazon, pareciendole que ya llegò el

UVA. BHSC. Ms 112

tiempo de acabar con sus embustes, sin honra, y
con desprecio: pero el demonio, como tan interes-
sado en su obstinacion, la llenò de sus furias, pa-
ra que con todas su malas artes desacreditasse a
Vosa, y se mantuuiesse en aquella estimacion, y au
toridad, que tenia con los Hereges, y Scismaticos.
Conuoco a los mas poderosos, y mas interessados en el
manejo del gouierno, y dissimulando la ponzoña de
su corazon en la mentida dulzura de palabras, ha
llo assi: No estrano Senores, la comocion q ha he
cho en este Pueblo esta loquilla, esta muchacha em
bustezilla, que viene desterrada de Viterbo; por q
vna nouedad, en tanta multitud populas, donde
falta el juizio, y prende la ignorancia, siempre se
ra celebrada, y aplaudida. Lo que estrano es, que
pudiendose ahogar en su principios estas nouedades,
que son a la paz, y al bien publico tan perniciosas,
se dexen correr con libertad, y con peligro de mayo
res males. La justificacion que tiene el Imperio p a
oponerse con las armas al Pontifice, es tan notoria, co
mo lo prueban tantas marauillas, que hasta Dios re-
uelado de obras por mi su indigna Sierua, a fauor de
vna verdad tan clara. Pues como contra vna verdad con
testada de Dios con marauillas, se escuchan las desento
nadas voces de vna muchacha loca? La tal Predicado
ra, me dizen, que tiene muy buena cara, y no sera mu
cha malicia, ni temeridad mia pensar, que antes se
mones van mas por verla, que por oizla. Y quien po-
dria esperar de fieles, quando no se sabe si los ojos

UVA. BHSC. Ms 112

tes tienen los ojos en los oidos, o los oidos en los o-
jos? Dicen que es Santa, porque esta malocchida,
no es cosa nueua hazer de la necessidad virtud, y
tuuieran las virtudes mucho de lastimosas, si hu-
uieran de viuir entre andrajos, y duelinos. Esta Tosa
que viene de Viterbo, su suelo natiuo tan afamada, la
pone ya en sus altares Vitorchianos; alli la pisaron,
por que la conocian, y aqui por que no la conocen la
adoran. Creeran sin duda a que la voz de al-
gun sanguiento ecsarmiento los despierte de su le-
targo. De Viterbo salio desterrada por escandalosa, y aqui la veneran por Santa: de alli la ar-
rojaron por embustera, y aqui es vna Aggia Lue
dicadora? Amotinose Viterbo por sus locuras, co
mo se conseruara la paz publica de Vitorchia-
nos; si aqui las repite con la libertad, y aplauso
que tuvo en Viterbo? La Senores, abrid los ojos,
y si no merecen algun credito estas canas, que
me nacieron en defensa de la verdad, y de la
fe publica, estudiad los engaños en las exqui-
sitas de Viterbo, y en las solemnidades de
Siriano. Permitireis que vna zagaza foras
tera, arrojada de su Patria por sus embustes,
turbe la tranquilidad de esta Republica?
Por no faltar a la modestia, que ami me debo,
no digo mi sentimiento todo: pero todos saben,
que por la bondad de Dios, he procurado siem-
pre con esmero, y sin ecandalos, solicitando con

UVA. BHSC. Ms 112

obras, y palabras atableca las vasadas de la fe valiendose el Sr. de esta innata Criatura como de instrumento, obrando patentes milagros. Prezará los frutos de este trabajo, el que una muchacha descalza, y sin pluma se burle de mis sudores, y avorotos os pierda burlados con sus engaños? Yo cumplo con aduertiros vuestro peligro, y mevolueré gustosa a mi recogimto a llorar vuestra ceguedad, y a pedir misericordia.

No cabe en ponderacion el efecto que hizo en sus oyentes esta vieja endemoniada, o este demonio envejecido. Sin duda huvieran atropellado a Vora, si no la vieran tan asistida de gente de mucho seguito de sus oyentes, y persuadidos con la eficacia de la verdad de la fuerza del Papa, tomaran las armas, para perder las vidas, sacrificadas en las aras del martyrio. Con la muerte del Emperador iban tomando las cosas semblante nuevo, y los Sectarios se hallaban indecisos, esperando rompimiento para acomodar su partido; y a esta causa los Gouernadores, aunque irritados no se atreuieron a obrar con medios violentos. Vora, valiendose con diuino instinto de la oportunidad, proseguia su labor, compensando su trabajo con abundantissimos frutos.

Haziase cargo en sus Sermones de los fundamtos con que la hereticza procuraba a sus sequaces, y uno por uno los deshazia con tanta

UVA. BHSC. Ms 112

claridad, y evidencia, valiendose de los textos
de la sagrada Escritura, que parmaban en admi
racion los oyentes, y abrian los ojos al golpe de la
luz, para abrazar la belleza de la verdad. nada
deseaba tanto la Santa; como avocarse, y verse
con su Emula: no para ajarla, por injuriosa, sino
para reducirla como a proterva. Despreciaba sus
calumnias, y apreciaba sus desprecios; con la ca-
lumnias recurria al Tribunal de su conciencia,
y sacaba testimonio firmado de su bondad, para
acallar sus temores: con los desprecios recurria al
Tribunal de su propio conocimiento, y sacaba testi-
monio firmado de su humildad, de que los merece-
cia, y con el no deseaba zelebrar a su amor propio.
Era su caridad tan ardiente, y la compassion
tenia de la Maga tan cordial, que por que no se
perdiera su alma, perdiera mil veces la vida. La
tal Maga nada queria menos, ni temia mas que
verse con Vosa. Alos que la solicitaban respondia,
que era muy desigual el partido para entrar en dis
puta, por que su parecer, con el de una niña de tan
buena cara iba muy aventurado para perdido. En
fin, no se pudo acabar con ella en muchos dias, el
que se viene con Vosa, por que no se viene; que via
una niña que supiese mas que la culebra, y
por que la ignorancia, y la malicia, que empe-
dian su corazon son pasmos de mal agüe-
ro; que se ofenden de la luz, bien hallados en el
horror de las sombras.

UVA. BHSC. MS 112

Capitulo. 14

Entra en disputa S. Rosa, con la hechizera, y la convierte con vn insigne milagro.

Rosa con santa codicia deseaua para Dios esta alma, y desear burladas, y confusas las astucias del demonio, repetia oraciones haziendo sangriento sacrificio de sus virginales carnes en las aras de la mortificacion. Oyo el Sr. su clamorosas voces, y dexose obligar de esta inocente victima, para obrar grandezas de su misericordia. En vn Sermon de los de mayor concurso obro por mano de nuestel Esposo este estupendo milagro. Vn Cauallero principal de Viterchiano desengañado de sus errores, y corregido de su regalada con gran frequencia, y deuocion a la Santa celebrando las gracias, que la poderosa mano de Dios, auia puesto en aquella criatura. Tenia este vna hija llamada Delicada, ciega de nacimiento con ceguedad tan monstruosa, que ni señal de parpados tenia en el rostro, cubierto todo el lugar de los ojos de carne informe. Sentia mucho esta calamidad de su hija, y viendo las marauillas que Dios obraua por su Sierua Rosa, acabado el Sermon, auiendo todo el pueblo se llego con su hija, y pidio con lagrimas a la Santa, que se doliese de su miseria conocio en espiritu ser aquella ocasion preuenida con singular prouidencia, para radicar mas en la fe a los que estaban reducidos, y reducir a los rebeldes, y contumaces. Mouida pues de vna natural com-

UVA. BHSC. Ms 112

pasion, y assi?da de diuino instinto, puso las ma-
nos en la donzella ciega, tocò con su vizginales
dedos el lugar de los pasados, y en alta voz dixo:
Delicada, en el nombre dulciss.o de Jesus, y ama-
gos exaltacion de su santa fe, y de la vnion de la
Yglª. Catolica Romana, te doy la vista, y haziendo
la la senal de la Cruz, se abrieron los ojos como dos
bellissimas Estrellas. Vn milagro tan estupendo o-
biado en persona tan conocida, fue vn pregon cla-
moroso de la verdad Evangelica, y vna luz, y con
la actividad de sus rayos, confundiò las sumeta
sombras de los errores. Ayudabase la fe de todos,
sabiendo los empenos que la hechizera tenia he
chos con milagros portizos, y fingidos, para men-
tenerse en sus engaños: y que ni para estas men-
tirosas apariencias tenia poder; porque el Todo
Poderoso, por las oraciones de Rosa, tenia atado,
y impedido al Demonio, para que no pudiesse
valerse de sus astucias.

A los pareciò a los Scrima
dores lance forzoso el congreso de Malicarda con Ro-
sa; por que estaba muy pujante el partido de los
Catolicos, y su parcialidad muy cayda. Hablaronla
con resolucion, diciendo: que si se escusaba en
cosa tan importante a la fe publica, retendria
su doctrina por sospechosa, su maravillas por
embustes, su virtud por hypocresia, y su verdad
por engano. No la valieron vanas escusas, ni

UVA. BHSC. Ms 112

malicioso pretexto para huir la disputa, y huyo
de rendirse, aunque con mucho miedo, y ninguna
esperanza de salir con reputacion. Señalose por pale
tra para este portentoso duelo el Templo principal
con vista de todo el pueblo. Ocuparon el puesto del
desafio los dos duelantes, y se vistieron en la campaña
opuestas de poder a poder, la niñez con la ancianidad,
la hermosura con la fiereza, la inocencia con la ma-
licia, la verdad con el engaño, la humildad con la
sobervia, la sabiduria con la ignorancia, la virtud
con la hipocresia, la mansedumbre con la ira, el ze
lo santo con la relaxacion, y la constancia de la fé
con la protervia veleidad de los errores.

Hora quiendo,
tomado la bendicion al SS.o con profunda reverencia
mirò a su competidora con modestia virginal, y
vertiendo por ojos, y labios aquella dulzura de q
abunda la caridad perfecta, la saludò, dandole
muchos parabienes, de la ocasion en que se hallaba,
para que a honra y gloria de Dios, triunfase la
luz de la fe de las tinieblas de la infidelidad, y uni
dos en santo vinculo de paz los entendimientos, y los
corazones, le diesen eternas alabanza Mal ayda
con un risueño labio, mirandola con dos basiliscos
por ojos, se desdeño de responderla, y con ademanes
de desprecio, dixo a los circunstantes: Este congre
so estaba bien excusado, siendo cosa tan impropia
que una muger de mi juicio, y de tantas canas,

UVA. BHSC. Ms 112

venga a lidiar con vna rapaza bachillera: yo
tengo bien probada mi intencion, y la verdad
de mi doctrina tiene contraste mas seguro que
el de esta disputa en las marauillas que tantos
han visto; y si estas no conuencen en mi abo-
no, y el suyo, nada podran aora mis palabras
sotas con las voces, y vana parleria de esta
muchacha. Oyo Rosa sus baldones con gran
sa paciencia, y sereno.do con grauedad apacible
dixo: Madre, la verdad, aunque es muy hermo
sa, no tiene alas, por que es eterna: no assi la ma
licia, y el engaño que fue aborto infeliz del demo
nio, que ingendro en su nacer al mundo, tan
antigua es la mentira, y tantas canas peynas y
siempre es mentira, por que su ancianidad la pue
de hazer obstinada pero no buena. La verdad
no envejece jamas, y florece siempre: y a esta
causa se dixo ultimar, aunque la pronuncien la
bios inocentes. En los de Daniel, niño de pocos
años, triunfo de los engaños, y falsas cabilacio-
nes de dos lascivos viejos, y a la verdad puesta
en la boca de vn niño, debio su triunfo la can
tidad inocente de Susana. Las verdades que yo
predico, son las que me enseño el Salvador de
el mundo, y estan escritas en su sagrado Evang.
con rayos de luz purissima, A que vengo lemos
este grano de rana doctrina, hemos conseguido
en esta palabra, y que se alcanze que la estraña

© VA. BHSC. Ms 112

que por su boca sobre sembró el enemigo, para aho
gar este saludable grano. Bien ecarmentada te gu-
dieran tener su ilusiòn, y falsedades: abre los
ojos, y confiesa con rendimiento, que lo que lla-
mas maravillas, son embustes, que saber, que su
poder es tan limitado, que oy por la gracia de Diòs,
se le tiene embargado esta muchacha, que miras
con tanto desprecio. Bien quisiera la hechizera
vengar su agravio, y responder a Vos: pero al
ver mirar su magestuosa serenidad, y modesta
hermosura, se le elaban las palabras en la boca,
y tomò el callar por vltimo expediente.

La sta
niña, viendo que la malicia, y la ignorancia
se acogian al sagrado de tan intempestivo silen
ciò, para que no quedasse indecisa la causa, o-
frecio otros partidos, diciendo: que puesto que
Malsarda no quisiesse, que la verdad se aveu
guasse a razones, y con palabras, que se reduxes
se la calificacion a las obras: Propuso el estar
sin gustar comida, ni bebida veinte dias conti'
nuos, encerrada al arbitrio de la parte interes
sada: y que si salia de su encierro sana, y ro
busta, se tuviesse por vana, y gozosa su doc-
trina. Malsarda, que sabia el estupendo mila
gro de la ciega, no dudo de que se hazia este
segundo: pero como ciega, y obstinada en
sus errores, le dixeron diciendo, poder ser por

UVA. BHSC. Ms 112

fuerzas naturales permanecer viua con tan lar-
go ayuno; por que a caso era de tal complexiõn,
que pudiese pasar mucho tiempo sin gustar ali-
mento, como sucede en algunas fieras, que por ser
de complexiõn mui terrea, y abundar en humores
vicosos, y pesados, viuen sin comer largo tiempo
como son los Lobos, los buytres, y otros animales.
Mui erudita estas Malizarda, dixo Vora, te sobran
euasiones para mantener tu porfia, y te faltan ga-
lanas para disputar la verdad: pero no te valdran
tus malas artes. Yo hare otra prueba tan euidente
a fauor de la verdad, y fe que predico, que ni tu
obstinacion pueda negarla. Tu confesaras las ver-
dades catolicas arrepentida de tus errores, o acaba-
ras tu escandalosa vida con horrible escarmiento
a vista deste concurso.

Inflamada pues la Santa don-
cella en amor diuino, y en zelo de la honra de Dios,
dixo a su auditorio: Moradores de Vitoriechano,
Dios me ha traido a vosotros, para que os alum-
bre de la ceguedad en que el Demonio, por medio
desta monstruosa muger os ha puesto. Toda su doc
trina es falsa, las que tuviste[i]s por marauillas, y
milagros son embustes, y sus ilusiones del demonio,
con quien esta desdichada tiene hechos exspresos
pactos. Las verdades que yo os predico, son las q
enseño Jesu Christo, y las que confiesa la Santa
Iglesia Catolica Romana; y en confirmacion, y
prueba irrefragable de estas verdades, mañana

UVA. BHSC. Ms 112

avdita de todos en esta Plaza publica entrare como estoy en vna hoguera, para que sus luces, y su llama, como testigos desapasionados den testimonio cierto de las verdades que predico. Prevengase la hoguera, toquense las campanas para convocar la gente, y este presente Malsarda, o para que se desengane arrepentida, o para que se pierda para siempre obstinada. Vinieron en el partido, ambas partes de Catolicos, y Schismaticos, aunque con varios afectos, y bien diuersas esperanzas; pero conuenidos todos, en que a esta cooperacion tan honrosa se auia de deber la vnion, y conformidad de vna fe.

Rosa ocupo la noche toda, o su mayor parte en fervorosa oracion, haziendo fervorosa oracion a su Diuino Esposo, para que su Magestad mirase por su causa, y allanase el tosco corazon de aquella infeliz muger, a quien tenia por suya el Demonio su antiguo emulo. No le parecia a la fervorosa niña auer obrado algo en el cultivo de la viña de su amante Dueño, sino perdida Malsarda, en cuyas miserias tenia copiosa materia para su triunfos la diuina misericordia. Parecia la, que la que engañada con diabolicas ilusiones auia hecho tantos daños, ahora herida con los rayos de la luz de la fe, hazia muchos frutos; y compensaua con buenos exemplos su atroces escandalos. Llego el dia, y la hora determinada para este auto de la fe, donde el fuego esta vez sin hazer estragos en el delito, descubriese el oro mas acendrado de

UVA. BHSC. Ms 112

las verdades catolicas con benignas llamas. En-
condiose la hoguera, y mientras la voracidad del
incendio se apoderaba bien de la materia combus-
tible, se estuvo Rosa puesta de rodillas, los ojos cla-
vados en el Cielo, ofreciendose en holocausto por
el bien de las almas, que buscaba ansiosa para su
Dios. Leuantose de la oracion, abrasada en mas
noble, y mas venturoso incendio, que era el de su
amor todo seraphico; y entrose por la hoguera, des-
preciando sus llamas, con la serenidad, que si entra-
ra en vn jardin de flores. Los mismos que deseaban
este espectaculo no se atreuian a mirarle, y volui-
an a otras partes los palidos rostros, con generosa aue-
on del estrago que amenazaba el fuego voraz.
Parecia ya auer sido cruel temeridad, dar permi-
sion para tan cortora prueba; pero viendo q Rosa
en medio de las llamas estaba risueña, alegre, y
sin lesion alguna, parmaban en admiracion, y no
se hartaban de examinar tamano prodigio su cu-
riosidad. El fuego, no ya voraz, sino sutil, no
cruel, sino alhaguino, era todo luces, y resplande-
res, que descubria la hermosura inocente de Rosa,
y vencraba su santidad. Vnidas tal vez, y conglo
badas las llamas, formaban trono resplandeciente
en que se leuantaba triunfante. Rosa, viendo
al fuego, que con tan hermosa Retorica de luces
formaba de sus llamas lenguas, para publicar
las grandezas de su Criador, se abrazaba con el,
y aplicaba los perdidos lienos, para dar nueua

UVA. BHSC. Ms 112

materia a sus ardores, y fomentar su actividad. Tres hora entera estuvo en medio de la hoguera, predicando, y tomando asumptos de las calidades deste nobilissimo elemento, **para encender** las almas en afectos de caridad. Dirigia la invectiua de su zelo al corazon de Mallada tan rebelde, que en todo este tiempo, aun no se daba por vencido. Hizo fin essa oracion, y fue Dios seruido de escuchar su ruego, y quebrantar la dureza de aquella mugeril alma. Obraron la eficacia de la gracia su maravillas, y deshecha en lagrimas de compuncion, pidio a voces de la hoguera, como el oro sale del crisol, mas bella que ella misma. Hizo que Mallada la abjurasse de su error, confessasse el comercio, y pacto que tenia con los Demonios, pidiesse perdon de sus escandalos, y hizo despues publicas penitencias, con edificacion, y exemplo, de tantos, como auia pervertido con su diabolicos embustes. Con este estupendo milagro, quedo Vitorchiano corregido en razon, libre de sus errores, y sugeto a la obediencia del Pontifice. De aqui paso a otras poblaciones, y Castillos donde cogio los mismos frutos. Las conversiones q obro con su predicacion S. Vosa, no se cuentan por personas particulares, si no por Ciudades, y poblaciones enteras. Puso Dios a esta Criatura en el mundo, para confundir verguenzas de su sobervia, sirviendo con industria de tan debil tan repetidas marauillas.

UVA. BHSC. Ms 112

Capitulo 45

Noticioso Innocen.º 4 de las coras de Vora despacha solemne Bulla, para que se haga informacion autentica de sus virtudes, y milagros, en vida de la misma Santa; y su Patria Viterbo la recibe con solemne triunfo.

Con la muerte del Emperador Federico, respiro la Iglesia de los ahogos en que la tuuo su tyrania, y el Sumo Pontifice Inn.º 4 que estaba retirado en Leon de Francia al abrigo de las armas francesas, se vino el Año siguiente a Italia, y puso su Curia en Perosa, para tomar con mas diligente en los negocios tocantes a la tierras de su Patrimonio. Supo noticia muy individual, de los seruicios que Vora auia hecho a la Iglesia, y assistida de Dios con tantas marauillas, y de como por la causa de la fe, auia salido desterrada de su Patria Viterbo. Considerando el Pontifice, que niña tan portentosa en tiempo tan calamitoso la puso Dios en su Iglesia, para hazer ostentacion de su poder, obrando por ella efectos tan prodigiosos en la conuersion de pueblos enteros, le parecio (y le parecio bien) que virtud tan singular empleada tan felizm.te en seruicio de la Iglesia, merecia singulares fauores de la Silla Apos.ca. Acetes ho expidio vna solemne Bulla dirigida al Prior de S. Domingo, y al Archipreste de S. Sixto de Viterbo, para que se hiziesse exacta y juridica averiguacion de sus virtudes y milagros.

UVA. BHSC. Ms 112

Cta Bulla empieza: Sicut in Sanctis suis mirabilis &c
que se hallara traslada a la letra en el Tomo 2.
Annales de Vuadingo, anno 1252. num. 14.

Esta
Bulla se dio en vida de la Santa; pero a nuestro docto
Annalista, y a otros que le siguen, le pareció ser dada
despues de su dicha a muerte, fundados, en que algas
de sus clausulas, que estan equivocas, y parece hablan
de ella como de ya difunta. El contrario parecer tie
ne la mayor parte de los Autores, que escrivieron de su
vida, fundados en la tradicion antiquissima, y en algu-
nos periodos del processo de su canonizacion hecho por
autoridad de Calixto 3. Yo sigo esta opinion, no solo
por estos fundam.tos que insinuan sus Autores, sino por
el computo de los años, del qual se infiere con evi den-
cia, o que erran en inconsequencia a su historia, o
que la Bulla se dio años antes de su muerte.

Decir
que semejante Bullas no se dan en vida, es hablar de
lo regular, y comun, en que dispensò en este caso la
excelencia singularissima del sugeto. Decir, que fue
ra aun la canonizado en vida, es decir, no mas que
por decir; pues es cierto que la sentencia definitiva
de su Santidad, nunca la Iglesia la lleva, hasta q
constare de su ultima perseverancia. Pero quien qui-
ta, que quisiere la Iglesia, glorificar con los triunfos
que ganò de la mortalidad esta criatura, teniendo
formacion cierta de sus virtudes y milagros, para

UVA. BHSC. Ms 112

que constasse a la posteridad el decreto con q̃
la providencia de Dios mira por las inmunida-
des de su Iglesia Santa. Esta Bulla sin du
da alguna, uno de los mas encarecidos elogios q̃
se pueden decir de S. Rosa: tengole por verdad cer-
tissima, y quedara quexosa mi deuocion, si no se
empeñasse a su fauor mi pluma.

Rosa, predican
do en Soriano despues de su dertierro, profetizo
la desseada muerte de Federico, que sucedio
a los fines del año del 250. el Pontifice estuvo en
Leon de Francia despues de la muerte del Empe-
rador, cerrado todo el año de 51. como consta de la
data de sus Bullas que pone en su regesto nro
Vvadingo, y el año siguiente de 52. despacho es-
ta Bulla en Rosa, a tiempo que S. Rosa no
podia tener 15 años de edad cumplidos: ella
murio de 18 años no cabales: luego tres años
antes de su muerte se despacho la Bulla. Co
mo conste que a este tiempo no podia tener 15
años de edad, esta concluido el intento; y cons
tara computando los sucesos siguientes con el
tiempo. Algunos dias antes que muriesse Federi
co, lo predixo en Soriano, despidiendose de su
auditorio, dandoles esta buena nueua de la paz
de la Iglesia. De Soriano, por instruccion del
Angel, partio a Viterchiano; passo a otras al-
deas, y Castillos, prosiguiendo sus ministerios
con los mismos frutos: con que a todo andar

UVA. BHSC. Ms 112

no pudo Vosa entrar en Viterbo su Patria hasta el
año del 1252, assi por el impedimt.o de sus continuas
predicaciones, como por que la Ciudad de Viterbo hu
uo bien de menester todo este tiempo, para recobrar
su libertad, y sacudir la cautiuidad de los Imperia
les. Consta, que despues de auer entrado en Viterbo
viuio mas de dos años: luego el año del 1252. en q
se expidio la Bulla de Inn.o estaba viua, y sobre
viuio mas de dos años por lo menos.

Assi pro baxe
el intento con mas claridad, y firmeza. Luego que
entro de vuelta de su destierro Vosa en Viterbo, su
Patria, pretendio el habito en el Monast.o de Sta.
Maria de las Vosas, Monjas Claras, llamadas en
aquel tiempo las Damianitas: no se le dieron, como
dixe despues, y se aplico la Sta. a fundar vn Colegio
de Virgines, para cuya decente habitacion adquirio
vna casa de capacidad competente, mui cerca del
Conv.to de las Monjas. El Conv.to tuvo esta vecindad
por perjudicial, y negocio Bulla de Alexandro 4
para que en distancia de mil passos no se pudiere
fundar Conv.to otro alguno, por que perjudicaba a
la fundacion primera. Venciose el Colegio de Sta
Vosa, diciendo, no ser Conv.to, y no hablar con ella la
Bulla; por lo qual las Monjas ganaron otra del
mismo Pontifice dirigida al Obispo de Viterbo
para que deponga al Colegio de las Donzellas
de su estancia, como perjudicial a su Conv.to, y vi-
sto esto, Vosa dispuso a sus discipulas, y se

UVA. BHSC. Ms 112

recogio sola ala casa de su Padre a su antiguo aposentillo, donde murio Santamente. De lo dicho se infiere con evidencia que la Santa viuia el año de 1255, por que el año antecedente de 54 en el dia 21 de Diciembre fue electo en Pontifice Alexandro 4. por muerte de Innº. 4. que murio este mismo año a 7 dias del mes de Diciembre. Luego las Bullas de Alexandro mencionadas, se dieron el año del 1255. tres años despues que se expidio la Bulla de Innº. 4: luego sobrevivio S. Rosa a esta Bulla, por lo menos tres años.

Otra prueba evidente se infiere de la translacion que hizo el Pontifice Alexandro 4 del venerable Cadaver de Rosa al Convto. de las Monjas clarisas donde se venera q incorrupto. La Santa estuvo sepultada en S. Maria de Polo treinta meses, y al cabo de ellos se descubrio su Cadaver, y se trasladó con solemnissima pompa al Convto. de las Monjas el año del 1259: luego murio el año del 1257. a seis Dias del mes de Marzo, quatro años casi despues, que se expidio la Bulla de Innº. 4. Estas pruebas, que en si son irrefragables, corroboran la autoridad de la copia del proceso de su Canonizacion, hecha por mandado de Calixto 3. año del 1456. cuyas son estas palabras formales: Qua (habla de S. Rosa) tempore S^mi Dni nri Alexandri Papæ quarti suum diem clausit. Murio en el Pontificado de Alexandro 4. con que se infiere auer sobrevivido ala Bulla de Innº. del año de 52

UVA. BHSC. Ms 112

en que esta su data, hasta el año de 55 por lo
menos. Esto mismo consta de la tradición inmemo
rial de todos los Escritores mas antiguos: con que no
ay título alguno para quitarla esta prerogativa
que cede en tanto crédito de su santidad admirable.

El fundam.to del P.e Vadingo es fu
erte, por que se funda en las clausulas de la Bulla,
que hablan de Nora, como ya difunta, y coronada
en la gloria triunfante en el Coro de las Vírgines;
responde auer sido error de la data, donde sin
advertencia a las circunstancias, con que pedian los
Viterbienses informacion de la Silla Ap.ca de las
virtudes, y milagros de su Patrona, trasladó el bre-
ue por el comun formulario, que para semejantes ex
pediciones se tiene en la Curia. Esto no puede dexar
de ser así, o ha de faltar toda la fe, que tiene la la
historia de la vida de esta Santa, pues todos convie-
nen en que la translacion de su cuerpo se hizo el año
de 1259, y alguno se alarga al de 60, a quatro dias
del mes de Septiembre, con que su muerte fue año de
1257. a sexto de Marzo, donde se incluyen los tre-
inta meses, menos dos dias. Siendo su muerte a 6
de Marzo del 1257, y auiendo sido su edad menos de
diez y ocho años, ha de caer su nacimiento en el de 1239
y en este computo van corrientes los sucesos referidos
de su vida, y comienzan en ellos el processo de la Canó-
nizacion, todos los Autores antiguos, y la tradicion in-
memorial. Dixe ya la Viterbiense del pueblo ya
go de los imperiales, les parecia muy puesto en razon,

UVA. BHSC. Ms 112

que sus Paysanos los Padres de Nora viniessen a
gozar los frutos de la paz, en cuyo cultivo auian
padecido tantos trabajos, y vertido tanto sudor, y
lagrimas. Rogauanlos que con su Nora se volviessen
a su amada Patria, donde hallarian libres la ha
zienda, y vienes que les confiscó la tyrania del Go-
vernador Imperial. Alegrose mucho Nora, por q
sus benditos Padres descansassen de las cerradas fa
tigas en que los auia puesto la santidad de su zelo Cato
lico, por que sabia ser Viterbo el teatro, que Dios te-
nia destinado, para que acabasse con felicidad, y
gloria la jornada vltima de su vida. A lpaso q
la salida que hizieron a su destierro fue tan ignomi
niosa, y tan arrebatada, dispuso la Ciudad, como fue
se su entrada mas gloriosa, y mas triunfante. Hi
zieronse todas las possibles demostraciones de grar-
deza, y alegria, saliendo en forma de Ciudad a
receuirla, todo el Senado, el clero, lo populas en con
curso innumerable, tocando las campanas, disparando
fuegos artificiales, y otras senales de alegria, que mos-
traban bien la estimacion, y concepto grande que se
tenia de sus admirables virtudes. Las aclamaciones
del Pueblo eran todas a engrandecer a Nora, como a
libertadora de la Patria, y vencedora de los monstruos
del Scisma, y heregia. Estas alegrias, y estos aplausos
contristaron el humilde corazon de Nora, que bien
ganjado en el conocimiento de su miseria, daba a su
diuino Esposo toda la gloria. Con este requiebro, y a
clamacion llegó a su casa muy mortificada, pero

UVA. BHSC. Ms 112

a su Dios muy agradecida, gozandose con el triunfo de la fe, y humillandose con el conocimto de que fue elegida, como mas debil, y mas inutil para instrumto de esta gloriosa empressa.

Capitulo 16.

Pide S. Rosa el habito, y se le niegan en el Convento de las Damianitas, y aplicase a fundar vn colegio de Donzellas.

Ambiciosa santam de Rosa de atesorar virtudes, en todos los incidentes de tiempos, y lugares, comenzaba para el cielo con ganancias: en el destierro de su Patria tuvo mucho exercicio su paciencia, en el triunfo padecio mucha mortificacion su humildad, siempre ganancioza, en las tribulaciones gozosa, en los aplausos por humilde, en el agena, en el propio Pais, por el desprecio afectuosa, y por su admirable merecimiento peregrina. Do mio posesion de su antigua, y estrecha carcel, de donde tocada de los impulsos de su propio zelo, y obligada de la devocion agena, salio a predicar como lo hizo en otro tiempo, con maravillosos frutos; pero mucho mayores sus aplausos, porque la seguian con afecto, y no la perseguian con emulacion. En tanta bonanza, receloso peligros, de que se arreguzaba en las pasadas tormentas, donde con el calor de la persecucion, y el desprecio navegaba segura; y aora con esta seguridad se temia del naufragio, en los escollos engañosos del amor propio.

UVA. BHSC. Ms 112

Discurrio con celestial direccion el estado en que se §2
hallaban las cosas de Viterbo, mejoradas mucho
con la falta de los hereges, y Scismaticos, contra cuyas
sombras le avia puesto Dios las armas de la luz en
las manos: y pareciole que ya convenia soltarlas, y
tomar nuevo modo de vida, mas propio de su sexo.
Quedarse en el encerram.to de su casa con quietud,
se le hazia desabrimiento, no pudiendo atajar el corri
ente de la devocion de sus Paysanos, que con varios
pretextos de piedad la obligaban a dexar su retiro
y ano estar en el con aquella soledad, y silencio, a q
la llamaba su espiritu. Determinò pues, pedir el
habito en el Conv.to de S. Maria de las Dueñas, parece
endola, que si la vez primera no la admitieron por
muy niña, y la admitirian viendola en edad com
petente de quince años.

Engañola su buen deseo,
pues avyendo pedido el habito con mucha humil
dad, se le negaron, pretextando su repulsa con
escusas frivolas, diciendo estar lleno el numero de
terminado de Monjas, que podia sustentar el Con
vento, y no ser indispensable, que tuviese plaza su
supernumeraria. Quedase la Santa con mucho des
consuelo, ano viuir su corazon tan unido con Di
os, y tan conforme con su querer, que hallo la
dilatacion necesaria, para conservarse en quie
tud con su santa conformidad. Conoció empero,
que las causas de no admitirla an muy obscuras, que

UVA. BHSC. Ms 112

las que explicaban los pretextos; y como la verdad
ni se opone con lo entendido, ni quita lo venerable,
sino lo perfeciona; explicò su sentimiento, y su jui-
cio, con gran templanza, y discrecion; y por vltimo
ilustrada de luz superior, y diuina dixo: En fin
Padres, aora me despedais viua; pues yo os aseve
guro, que me querais, y me estimeis muerta. Ma-
yor seria despues de mi muerte la estimacion que
haceis de la pobre Nora, que es aora vuestro des-
precio. No fue el motiuo que tuuieron las Monjas
para su repulsa la pobreza; por que quando esta
fuera tanta, que no pudieren dotarla sus Padres,
por la cortedad de su fortuna, ya redimiera a Nora
de este desayre su Patria, pues con mayores empe-
ños la truxo despues en diferente empeño, por dar
la gusto. Motiuose el Conu.to para despedirla de
la contrauaganca a su dueño de su espiritu, pare-
ciendole, que la que estaba hecha a comerciar en
la libertad de las Plazas, no seria tan a proposito pa
ra el encogimiento de los Claustros. Sus arrobos, su
milagros; su penitencias, y predicaciones, que eran
su aplauso los temian como peligro, y por vltimo sus
muchos merecimientos atrauesaron su pretension; y
que no es nuebo en Comunidades muy austeras, como
lo era esta, querer que en ellas se nazca la santidad an
tes, que admitirla hecha; por que de esta les faltan
las experiencias, que arreguen, y en lo que se nace
se van arreguando con euidencias.

UVA. BHSC. Ms 112

Volviose a su casa, muy humillada, y contenta,
ofreciendo a su Esposo los deseos de su sacrificio. Re
suelta ya a no predicar en las Plazas, porque fal-
taba la principal materia al ardor de su Ze-
lo, determinó olvidar solicitudes de Martha, y
emplearse toda en los dulcissimos ocios de Maria,
y vivir en su soledad, sepultando en su silencio
la voces de su fama. Hasta este tiempo su vir
tud tuvo una generosa audacia, porque fue nece-
saria para atterrar los vicios, y confundir los erro-
res; pero ya que resplandecia la Iglesia gozosa en
la serenidad, y pacifica posesion de su inmunidad
cles, se escondio temerosa, y no se atrevia a apare-
cer en publico, por que no la hallaren los ruegos
del aplauso. En esta reclusion silenciosa se estuvo
algunos dias, gozando de las delicias, de la contem
placion, y exercitandose en crueles penitencias, ne
gada al comercio de los hombres, y mugeres, q
con gran frequencia la molestaron, hasta q visto
el teson con que se negaba, la devocion; que no
ay dificultad que no venza una resolucion buena.
En esta paz, y sossiego vivio algunos meses; pero
no queria Dios, que aquella luz bellissima q
encendio en su Iglesia para manifestacion de
su gloria se ocultasse tanto, que se perdiessen
de ociosos sus influxos. Inspirola su Mag. q
acomodandose a la decencia de su sexo, instru
yesse en el camino de la perfeccion a algunas

UVA. BHSC. Ms 112

donzellas que vnidas en santo vinculo de caridad
se empleassen en su seruicio. Consultò su interior
ímpetu con su Confesor, solicitando el acierto con
la negacion de su propia voluntad, obrando con in-
diferencia al dictamen, y arbitrio de la obediencia,
Mandola el Confor. que lo tratasse con Dios en la ora
cion, pidiendo le manifestasse su beneplacito, como
lo hizo; para que en esta nueua empressa entrase con
seguridad.

Escogiò Vora algunas donzellas de tierna
edad, cuyos puros corazones fueron campo fertili
simo, en que con el cultiuo de su enseñanza cogiò
sazonados frutos, y abundantes. Fueron creciendo
en numero con grande edificacion de la Ciudad. La
casa de los Padres de Vora era muy estrecha para es-
ta sagrada Escuela de Virgines, y el Confesor que
tocaba con experiencias, el adelantamiento de e
tas puras almas, determinò buscarles sitio capaz,
y competente, para que todas juntas con su Maes-
tra se empleassen en las diuinas alabanzas. La
Ciudad obligada a los ruegos de Vora, y agradecida
a las actiuidades de su zelo, comprò vna casa muy
capaz cerca del Conv.to de las Damanitas, donde
pudiesse lograr su Magisterio. Llamose este sitio
el Colegio de las Donzellas, donde fueron tales los
progressos que se hizieron en las virtudes, y eran
la admiracion, y el exemplo de Viterbo. Viue
ente jardin de candidas Azuzenas Vora

UVA. BHSC. Ms 112

Presidenta, y haziendose cargo de que estaba puesta para exemplo, no caben en ponderacion los esceros de su eleuado espiritu. Daba en sus operaciones practicada la doctrina de sus palabras, y con sus palabras como con saetas encendidas en fuego de su caridad, encendia aquellos inocentes corazones, de suerte que aquella casa mas parecia coro de Angeles, que morada de mugeres. El retiro, la humildad, y pobreza en que las criaba, era tan estremado, que parecia no viuir en el mundo, dandoles a entender con estas singulares virtudes, ser la llaue, con que se guarda el tesoro inestimable de la pureza virginal.

El olor suauissimo que esprimia de buenos exemplos, y gloriosa fama este beatissimo pensil de puras Açuzenas, despertò en todos la deuocion empleados en su alabanza. No resintio esta celebridad fue presagio de su corta duracion, y temprano fin. Auia como dos años, que viuian estas doncellas en este retiro, gozando en pacifica posesion del cumplimiento de sus deseos, que eran viuir para Dios, olui dadas del mundo: y esto turbo su paz vn accidente, que desde el principio todo este tiempo, y que pudiera estar preuenido. El caso fue, que este Colegio estaba muy cerca del Conuento de las Monjas Damianitas, y estas no reconocieron inconueniente en la vecindad, antes que llegase por sus virtudes a ser famoso, y estimado; pero

UVA. BHSC. Ms 112

puesto q̃a en este predicamento, sintieron inconveniente. No recia, claro esta, ni embidia, ni emulacion, aunque este venenoso aspid, hadia q̃ tiene instinto para esconderse entre flores, hiriendo sobre su salud, donde se cautela menos, o no se cautela su peligro. El inconveniente era, que el Colegio tan vezino, era perjudicial a su Convento. En esta querella recurrieron a la Silla Ap.ca en el año 1. de Alexandro 4. y obtuvieron Bulla, para que en mil passos de distancia no se pudiesse fundar otro Conv.to intimose esta Bulla, pero sin efecto; por que los Viterbienses en obsequio de Vera, q̃ le su Colegio, las mantenian en su posesion, diciendo no hablar la Bulla con esta Congregacion, en que no concurrian las calidades de Convento. Empeñadas las Monjas, repitieron suplica, q̃ ganaron nuevo breve, que hablaba con espression, q̃ formalidad del Colegio de las Donzellas, dirigido al Obispo de Viterbo para que le diesse execucion. La Santa, viendo ser voluntad de Dios, que feneciesse su obra, se dio por contenta, q̃ con alegre resignacion convino a sus dilaciones, y las remitio a las casas de sus Padres, q̃ ella se retiro a la suya a dar la ultima mano a su corona.

Capitulo 17.

Previene se Vera para morir, y avisada con luces del Cielo de su vezino tranzito.

Luego que se vio Vera en su amada soledad, comenzo a sentir en las puertas de su corazon los golpes

UVA. BHSC. Ms 112

con que su Divino Esposo la llamaba a su Palacio
Privilegios de su cercano fin eran las impaciencias,
santas de su amor, y los continuos vuelos de su espí-
ritu, que todo incendio de caridad forcejaba a rom-
per la prision del cuerpo que le detenia para subir
a su esfera la Luminidad. Viendo que estaba ya pa-
ra apagarse en sombras de muerte la luz de la
vida, puso cuidadoso desvelo en perficionar su ta
rea, con tales ansias, como si siempre se hubiera es-
tado ociosa. Los dos polos en que se movio siempre
este animado Orbe, fueron amor de Dios, y odio san-
to de si misma, para ser toda victima del amor de
su Dios. Este ardentisimo deseo de transformarse
por imitacion en su amado, la hazia ser cruel con
su delicado cuerpo, desbaratandole con disciplinas,
ayunos, y vigilias, porque assi subtilizado siguiese
los presurosos vuelos de su espiritu. Viuia tan absor
ta en la consideracion del sumo bien, y de los ineffables
bienes que atesora para sus justos la eternidad, que no
reparaba en el mundo, sino para su desprecio. Ja
mas puesto en el Orbe los ojos, que como lenguas mas e
locuentes del corazon explicaban sus fervorosos afec-
tos; contemplaba sus Astros, y Planetas, y en la be-
llissima erudicion de sus luces estudiaba la grande
za de su Autor, admiraba sus obras, y se dilataban en
sus alabanza.

Notaban sus Padres estas novedades,
y viendo en la debilidad de su fuerza su peligro,

UVA. BHSC. Ms 112

se afligian temerosos, de que se les apagasse esta luz de
sus ojos, y consuelo vnico de su vejez cansada. Dolia-
les en el corazon ver los rigores, con que atormentaba
aquella inocente carne, que fue tan obediente, y rendida
a la leye del espiritu. Quisieran que se templasse en su
aspereza, pero nada podian con la autoridad, ni con
el consejo, por que tenia presente a Christo crucificado,
cuya ultrajada inocencia azotaba su amor a buscar
mas linage de pena, para no parecer tibia, y para ese
plicase amante, por la imitacion de su Amado. Nota-
ron en estas visitas mucha variedad de accidente, que-
vna vez le daba rasto, y otra consuelo. Veianla en xa
to tan profundo, y tan negada a lo sensible, que la te-
mian muerta, y hazian esperiencias hasta descubrir
senales de vida: en estas ocasiones la palidez del rostro,
venia con las calenturas, y faltas del pulso. Otras veces la
veian a lo esterior insensible, pero con el semblante su
sueño, y alegre, y su cuerpo se transparentaba como
vn christal herido de luces; pero siempre viuian en
continuos temores, conociendo no ser poca en flaquezas
la, y debilitarla menos poderosa su penalidad, y su
afectos.

Mui a medida de la intencion de su pena, eran
de su espiritu la delicia. Gran pozo de tiempo mui frequ
entes las apariciones de los Santos Angeles, que Custodios
del Cielo, viendola tan parecida en la pureza, y en la
mor tan ardiente, y tan constante, la trataban como a Reyna
za. La Santa nina con estas visitas entretenia la penosa

UVA. BHSC. Ms 112

dilación de su destierro, y deseando la conversación S
de los mortales, solo anhelaba atratar con los de la Pa
tria, con ansias de llegar al termino de su peregrina on
prolija. informaba e de las perfecciones de su dueño
Esposo, y cotejaba la noticias que la daban, con la de q
que su entendimiento, informado con la luz de la fe
auia formado de aquella bondad, y hermosura ine fable.
No paraban las ideas de ser unos obscuros enigmas, qu
riera descifrar su obscuridades, y en las que eran som-
bras para el entendimiento, hallaba llamas para la
voluntad, y quedaba gustosa con su amor, y quexosa
con su entendimiento. En fin, en estos vltimos meses
abiorta en las consideraciones de la gloria, suvidas
era amar, y desear serenta a morir, teniendo en es-
ta nobilissima pasion para el merito vna dulce muer
te, y vna penosa vida.

Compadecido Dios de sus ansias la llamò para darla el premio de su to-
rosas ansias la llamò para darla el premio de su to-
rosas. Verdad, dia antes, el de su muerte, noticia
formidable para los pecadores, y la mas feliz, y desea
da de los justos, como tal la celebro Rosa con jubilo
de su alma, que temio, y sirvio a Dios toda la vida
para no temer a la muerte. Previno a sus Padres
con gran discrecion, y dulces palabras, para que pre-
viniesse el golpe de su soledad, hiziesse merito del tor-
mento. llamò a sus discipulas, y para darles impor
tantes auisos, y santos consejos, animandolas a se-
guir a Christo por el camino de la Cruz, pisando e-

UVA. BHSC. Ms 112

pinas de mortificacion, para coronarse de glorias. Su enfermedad no se sabe fuese otra, que la suma flaqueza y debilidad, a que la redugeron sus fervores, cuya vehemencia la quitaron las fuerzas, y disiparon sus vitales espiritus. Dio permiso en estos dias, para que la visitasen algunos de los Ciudadanos mas devotos, a los quales, con celestial sabiduria, y mas que humana elocuencia hizo fervorosas platicas, exortandolos a q con palabras, y exemplos fomentasen el seguito de las virtudes, y no diesen lugar con su omision, a que recayese la Ciudad en el abismo de sus vicios, en que la vieron pocos años antes, que fuesen a Dios agradecidos, y a la Iglesia obediente, no pudiendo de vista los escarmientos de las pasadas calamidades.

Viendo cumplido con las instancias de su zelo, que tuvo tantos dias regozijado en su silencio, se volvio a su soledad, y a tratar con su Confor. la secretos de su alma. Reconociendo ya el ultimo peligro en la falta de su aliento, pidio con mucha humildad, que la diesen el Viatico, purificando su corazon con las postrimeras llamas de caridad, previniendo digno hospicio para tan Soberano huesped. Quando le sintio en su pobre estancia, sacando fuerzas, no de la flaqueza de la carne, si no de la valentia del espiritu, salio de la cama, y se puso de rodillas con aliento, y brio, que si no estuviera enferma. Puestos los ojos en la hostia, hizo la protestacion de la fe, en cuya defensa auia padecido tantos trabajos, y dixo a su Diuino

poso tales amores, y ternuras, que inflamò los co-
razones de sus oyentes en santos afectos, que publica-
ron los ojos con lagrimas. Recibio a su Mag.d y pues-
ta de rodillas, cruzados sobre el pecho los brazos, y
en elevacion los ojos, se quedo por mucho tiempo bana
do en resplandores el rostro, que con su reflexos le
hazian mas hermoso, y venerable. Volvio del rapto,
y la volvieron a hechar su Padres sobre las tablas;
estas fueron el teatro de su atormentada vida, y en el
espera la muerte, haziendo al mundo vistoso especta-
culo de inocentes desengaños. Oian ya muy frequentes
los dolores, que mas parecian dulces deliquios de su
amor, que pasabimos de su fin: por que alegre, y sere-
no plandeciente su rostro, daba señas de gozoso, no de con-
gojado.

Recibio la Santa vncion con devota ternura,
y quedose sola con sus Padres, y sus discipulas. Pi-
dio a sus Padres la bendicion con humildad reverente, y cer
bizcada de la suma felicidad que esperaba gozar en
los brazos de su divino Esposo, los consolo con esta noti-
cia, y los animo, para que en su forzosa ausencia, re-
signados ofreciesen de su dolor a Dios grato sacrificio,
y cooperasen a que anhelasen con firme fe, segura es-
peranza, y ardiente amor, al bien infinito que eter-
nam.te regoza sin zozobras, y se gozen con seguridad.
A sus discipulas dixo: Amigas mias charissimas, no os
aflija mi partida, que siendo forzosa pension de la
naturaleza, y siendo obrado en esta miserable vida
tuya tantos de mi esfuerzos la Divina gracia, mas

UVA. BHSC. Ms 112

estoy para que me pidais albricias, porque se acaba mi destierro, y empieza mi amada libertad, que para que me ofrezcais lagrimas. Llego el termino deseado de mis ansias amorosas, ayudadme a dar a mi dulcissima Jesus gracias, y celebrad con migo sus misericordias. Amigas, morir al mundo, y a su engaños, y deleytes es vn todo viuir para Dios; los que saben morir, antes que mueran empiezan a viuir, quando mueren; su muerte no merece llanto, sino alegria; porque su muerte no se pierde, sino que se mejora: y quando parece que fenece, nace sacando del comercio de la virtude pruebas de inmortalidad: por esso la muerte de los Justos es preciosa, y la Vida de los pecadores despreciable: y aduertid, que la preciosidad de la vna, y la abominacion de la otra son tales a los ojos de Dios, en cuya inaccesible luce no pueden caber enganos: lo contrario es ceguedad, es ilusion de los mortales. No he chazeis menos mi magisterio; porque Christo, a quien elegistes por Esposo, es vuestro Maestro. En la Cruz puso cathedra para vuestra enseñanza. Aqui su humanidad sentissima es el libro en que escriuio su intenso amor, con letras, y caracteres de sangre su riquezas: y vuestras virtudes, que siendo suyas, quiso que por imitacion las hagais vuestras. O que ciego sera, quien no las lea! Que rudo quien no las penetre! que duro quien no las imite! que ingrato el que las olvide! que infeliz, el que las desprecie! que insensible, quien no las sienta! Pero que dichoso, que feliz, que bienaventurado, quien las lee, las estudia, las aprende, las

UVA. BHSC. Ms 112

imita, glas atesora para enriquecer de celestiales 5
bienes su alma! Ay hermanas, que me falta el aliento, lo que os encargo mucho es la pureza de corazon, la fidelidad a Vuestro Esposo, y la santa humildad. O inefable humildad (dixo leuantando la voz) de Dios hombre, por sublimar al hombre! O humildad santa! Y diciendo estas palabras se quedo tan insensible, y tan inmoble, que pensaron todos los presentes, que huviese entregado su espiritu en los brazos de aquella virtud, que siempre la tuuo, como a su legitima dueña en su amorosos brazos.

Con el ruido de que huviese espirado, leuantaron todos vn clamor doloroso de lagrimas, y suspiros, y dieron franca la puerta, para que entrasen otros personages, y se persuadiesen a que estaba difunta, si de tiempo en tiempo no viesen que del rostro resultaban luces, y resplandores, en fundaban algunas esperanzas de su vida. Volvio del rapto despues de algunas horas, con sumo, y alegre semblante, y mas vigorosa que hasta entonces. Estuvose en profundo silencio largo rato, y despues se incorporo en la cama, y tomando su Crucifixo en las manos, tuvo con el dulcissimos coloquios. Despues mirando a los circunstantes, se despidio, dandoles con el Crucifixo la bendicion, y abrazandose con el apretadissimo mano; puso a sus inocentes labios en la llaga del costado, mas dichoso de esta candida Paloma. Encendiose el rostro, hecho vn Oriente de celestiales luces, y llenose en la estancia suauissimo olor.

UVA. BHSC. Ms 112

y ofrezonse dulces voces, que con superior armonia
suspendian a su oyente. Reconocia Rosa las cesa-
rias de su amante Esposo, y aplicando los labios con
amorosos extremos a la llaga del costado, diziendo
Jesus, Maria, entrego su feliz espiritu. Jesus, y
Maria fueron las dos primeras, y las dos ultimas pa-
labras, que pronunció en su vida. La voces dulcissimo
cuello en la cuna hizieron ecos de santidad en su se-
pulchro.

Murió a 6 de Marzo, el año del Sr. de 1256
antes de cumplir los 28 de edad. Fue verdadera
ota purissima Virgen vna dechada primorosa de todas
las virtudes, vn exemplar admirable de perfecciones.
Puso Dios en la Iglesia para defensora de su inmuni-
dad, vengadora de sus injurias, y vencedora de monstru-
os de sobervia, y hereges, para confusion vergonzosa
de la sobervia de vn Principe, que rabio con los achaqs
de la lisonja, y frenetico con las altiveces de su ambi-
cion, tomó las armas contra el Cielo, y acabó la vida
con escandalo. Eligiola para singular Esposa suya, do
tandola con la joya de mas precio, y estima, que tie
ne en los tesoros de su gracia. Hizola, en la pureza
angelica, en la sabiduria querubica, en el amor se
raphica, en el zelo Apostolica, en la oracion contemplativa,
y en todas las virtudes admirable. Hasta en los dotes
de naturaleza la quiso ventajosa, por que fue por extre
mo bella. Su estatura en la proporcion de su edad me-
diana; su rostro ni redondo, ni agudo, tenia de am
bos extremos lo mejor, el color blanco, y encarnado,

UVA. BHSC. Ms 112

los cabellos rubios, los ojos grandes, vivos, y de vn
mirar tan magestuoso, que infundia veneracion,
y respeto, y a esta proporcion las demas facciones per-
fectissimas. No pudo de lucir, ni ocultar la luz de
esta hermosura la cenicienta nube del sayal, que
vistio siempre en vna tunica grossera, que vistio
inmediata a sus virginales carnes, aunque amor-
tiguaron su color las asperezas de su penitencia. Esta
misma hermosura, que tuvo viua conservo di-
funta. Quedo con los ojos abiertos, puestos en eleva
cion, claros, y resplandecientes como dos Estrellas.
Las mexillas sonrosadas, y los labios rubicundos,
efectos que al morir ocasionò el incendio de su san-
to amor, y dexò esta victima rubricada como tan
suya con su sello. El cuerpo todo en sus coyunturas tan
flexible, y tratable, como si estuviera vivo; y por ul-
timo, si la muerte no huviera quitado el movimi
ento, no hallara en el reposo, ni tuviera titulo,
para ser suyo.

No se hartaban los assistentes de ver
esta maravilla, absortos en admiraciones, y ter-
nuras. El Confesor reconociendo, que en divulgandose su
muerte, auia de ser de toda la Ciudad innumerable
el concurso, temeroso de que la devocion indiscreta
hiziese en su venerable cadaver algun piadoso des-
trozo, tomò la resolucion, de darla sepultura de re
creto con toda celeridad, como lo hizo, en el Tem
plo de S. Maria de Podio, donde era Parroco.
Corriò la fama de su dichoso transito, y fue en toda

UVA. BHSC. Ms 112

la Ciudad exercita la demostracion del sentimiento, viendo que les faltaba el exemplar de sus virtudes, y el arrimo de sus necesidades. Volaban en consfusa tropa gente de todo estado a su casa; y temiendo que les ocultaban el tesoro que buscaban, hazian extremos de sentimiento, y no auia forma de sossegar el piadoso tumulto. asegurole el Cura, que estaba resuelta ya en S. Maria de Podio, a donde fueron con impetuoso corriente, ya que no podian tocar siquiera sus reliquias, desahogaban sus deuotos afectos en aclamaciones de su santidad, y en lagrimas de su perdida.

Capitulo. 18

De la marauillosa Translacion de S. Rosa al Conuento de Santa Clara.

Cosa es rarissima, y digna de toda ponderacion, que aquellas ansiosas demostraciones, y piadosos excessos, que se hazen en la tumba de los que mueren con opinion de santidad, faltaren a muy pocos dias despues de su muerte en el sepulcro de Rosa. Fue todo el tiempo de su vida celebradissima su virtud, no solo en su Patria Viterbo, sino en todo el Patrimonio de la Iglesia, acreditada con patentes milagros. Empleo la fama en manifestar su proezas, sus mas alentados vocej; pero apenas murio, quando enmudeciendo, sepulto en profundo silencio sus voces, y parece que en vn mismo sepulcro quedaron cubiertos en las cenizas del olvido su cuerpo, y su memoria. Suspendio Dios el extraordinario concurso de los milagros por tiempo de treinta meses, y se amortiguo la deuocion tanto,

UVA. BHSC. Ms 112

que apenas se sabía con certeza el lugar de su regul
tura. Industria fue sin duda del amor de su Diuino
Esposo, para que saliendo como de repente su poder,
inundasse en auenidas de beneficios, y milagros a Vi
terbo, y entendiesse el mundo, que corrian a cuenta
de su prouidencia a cada los creditos de su Esposa ama-
da.

Quinta meses despues de su dichoso transito ha
llandose con su Curia en Viterbo Alexandro 4 se le
apareció en sueños bellissima Rosa, acompañada de
otras Virgines, cuya hermosura, y resplandores le tenia-
an absorto en suspension gustosa. Llegose la Santa, y
con suauena afabilidad le dixo: Yo soy aquella
Rosa, a quien eligió Dios para la conuersion, y re-
forme de esta Ciudad Patria mia, y de la mayor par-
te del Patrimonio de la Iglesia. Su Mag.d soberana
se ha seruido de darme lugar en el coro de las Virgi-
nes sus Esposas, y coronarme de inmarcesible gloria
en la Iglesia triunfante, y quiere ahora, que la Mili tan
te mi veneren en cultos mas buenos seruicios. Para
este fin manda que V. Santidad en persona deserre
re mi cadaver, que esta sepultado en S. Maria de
Podio, y le traslade al Conv.to de S. Maria de las
Rosas, donde tendra veneracion para gloria suya; y
dicho esto desaparecio con toda su hermosa comitiua.
Despertó el Pontifice gustoso, sin poder deshechar de
si la vision, por mas que discurria en atribuir las
alegrias de su fantasia a la buena disposicion de

UVA. BHSC. Ms 112

los humores que prevalecen en el sueño. No obstante
que la firmeza, con que se le ofrecieron estas especies, le
daba cuidado, procuró desecharlas, como ilusiones
de la fantasía. A la noche siguiente, tuvo
la misma aparicion, con intimacion mas apretada
del mismo orden primero, y previniendole no la
despreciasse como ilusion del sueño, si no que lo exe-
cutasse como verdad, que era gusto de Dios; ya esta
vision segunda le puso en mas cuidado, y determino
consultar lo que le sucedia con algunos Cardenales de
su mayor confidencia. La materia era muy ardua, y
en su execucion se aventuraba mucho la autoridad de
un Pontifice, que en cosas de esta calidad, y de tanto
peso debe proceder con mucha sequridad, y madurez.
La vision repetida, y con tales circunstancias, no le
parecio despreciable, y resolvieron, que su Santidad
mandasse se hiziessen oraciones particulares, por
un negocio que era de suma importancia, y del
servicio de Dios, para que su Magestad como tan ze-
loso del honor de su Iglesia, explicasse mas su vo
luntad, y beneplacito. Hizieronse siguientes oracio-
nes, y la noche del dia tres de Septiembre de 1259
se apareció tercera vez Nora al Pontifice, y le dio
por sentida de la sobrada lentitud, con que avia o-
brado en este negocio: y le advirtió, que el dia si-
guiente tuviesse efecto sin dilacion alguna: y y
para mayor seguridad, vestia sobre su sepulcro
una Nora, cuya entumgebra belleza le descubria el
UVA. BHSC. Ms 112

Con estas nuevas fuerzas de la verdad, el dia 6 de Septiembre muy de mañana, convoco el Papa a los Cardenales, y reconociendo cautelosa la contraseña de la Tosca, les dixo: como le pareciera muy conveniente, que la Iglesia hiziese alguna demostracion en favor de aquella niña, a cuyo ardiente zelo avia debido tan buenos sucessos en su aprieto, y determinaba trasladar sus cenizas a parte mas decente; para lo qual queria le asistiesen aquel dia en hora determinada, porque se hiziese la funcion con autoridad, y presencia suya. Voló la fama desta determinacion por la Ciudad, y despertó la devocion que parecia estar dormida en ocioso silencio. A la hora determinada se abrió el Templo, y el Pontifice cuidadoso, vió sobre el sepulcro la Tosca que tenia por contraseña, y con sumo alborozo la tomó en sus manos, mostrandosela a los Cardenales, y quedaron llenos de admiracion, viendo su frescura, su belleza, y fragrancia. El primero que tomo el azadon fue el Pontifice, y apenas se empezo a mover la tierra, quando se empezo a comunicar en el ambito del Templo un olor suavissimo, como si se descubriera una oficina de preciosos aromas. Como se iba profundando era la suavidad del olor mas intensa, y ella misma servia de aviso, para que se obrase con mucho tiento, por si no ayase el descuido azia Tosca, que con voces de suavidad olorosa pretendia estas atenciones.

Descubierto el tesoro que se buscaba tan entero como prendio

UVA. BHSC. Ms 112

en nada parecía cadaver de difunta, y en todo, vna hermosura dormida, pero con sueño de Santa, y mas que reposa con mas quietud, que quando tiene fixos en el Cielo los ojos. Celebraron su hallazgo con lagrimas de deuocion, y la Santa, agradecida a sus honras hizo caudal de milagros, para desempeñar su obligada piedad. En el fondo del sepulcro quedó vn manantial de mana por muchos dias, que fue remedio de grauissimas enfermedades: y era verdadero mana, por que sabia al gusto, y al prouecho de toda necesidad.

Dióse forma conueniente, para que la Ciudad viesse, y se gozasse en esta marauilla, y en el interin se previnieron las cosas necesarias para que la translacion se hiziesse este dia por la tarde con magestuosa pompa. Puesto el santo cadaver en vnas andas cubiertas con vn paño de brocado de oro viuioso, y rico, y en ombros de quatro Cardenales salió en Procession hasta la Parr.ª de S.ª Maria de las Vitorias. Assistió el Sumo Pontifice a toda la funcion, y la entregó a las Monjas, que la recibieron con suma alegria, y tanta estimacion, como auia sido su desprecio en vida. Fue esta Translacion vn triunfo glorioso de la humildad, y con circunstancias tan venerables, que dudo se pueda encontrar su simil en historias Eclesiasticas: pero como dixera Cesar en esto caso, la que lo fue tanto como el Fenix, que hizo cuna del sepulcro para renacer famosa, hipoteticando en el mismo derecho y posesion della su inmortalidad.

U.V.A. BHSC. Ms 112

Las Monjas que vieron cumplida la Profecia de Vor
ga que la humillaron viua, la glorificaron muerta
con rendimiento, con reuerencia, y con tanto teson,
que han trabajado mas de quatrocientos años, y oy traba
jan en dilatar aquel agrauio. No la dieron entrada
en su Conuento quando viua, y quando muerta la dieron
entera posesion de todo el Conuento. Llamose desde este
dia el Conuento de S. Rosa: y si no la quisieron viua, a
Monja suya, ya se precian de ser suyas todas las Monjas.
Tienenla en el Coro en vna cama riquissima de cristal,
todas son sus camareras, visten la, y mudan la los habi
tos, la lauan el rostro, y las manos, la peynan sus ru
bios cabellos, la engalanan con sortijas, y joyas, y fi
nalm^te siendo sus Religiosas, y Religiosas austerissimas
las niñas de los ojos de Dios, es Rosa toda su deuocion,
y entretenimiento (y si a la deuocion se le permiten fre
cuias) es Rosa la muneca de su deuocion.

Capitulo. 19

Fama portuma, y culto Eclesiastico de Santa Rosa.

Quanto Rosa por humilde aquel mysterioso rece
to, de rubis, bassando de su propria estimacion, a la may
alta grandeza. La ambicion mundana, precipitada
hasta en su Dereco, no sabe rubis, si no para caer, y
carmentos de su caudal. La humildad christiana
no sabe bassar que no sea rubis; de lena las abismos
nes con encogimiento, y no fuera su exaltacion tan
admirable, si quando se apossessa con aquias de

UVA. BHSC. Ms 112

huye, no la dieran alcanze los aplauros. Nacio Pobre, y
viuio pobre, sobrado titulo para su olvido: fue on ex-
tremo humilde, y virtuosa, buen pretexto para perse-
guida; predico con zelo verdades apodereros; fuerte
motivo para vltrajada. pero su pobreza, su humildad,
su virtud, y su zelo la hizieron famosa, y vio postrada
y reuerente en honra suya la mayor roberania de la
tierra. En vida se alternaron sus honras, y sus persecuci-
nes; fueron vnas y otras para clarezas fue vtiles, y
muy necesarias; las honras para credito de su doctrina;
las persecuciones para preciosas piedras de su corona. En
muriendo con su muerte la emulacion, y hizose lengua
en su abono la verdad, que como tan desnuda de pasion,
sabe dar su merecido premio a la virtud. Honrazon, y
venerazon su seguidores muchos Pontifices, Empera-
res, Reyes, Prinzipes de todos estados, ofreciendo dones
magnificos para su culto; en el qual, aunque no se ha
procedido a las vltimas ceremonias que se estilan en la
Canonizacion, en todo lo substancial le tiene como Santa.

La estimacion que hizo de las hero-
cas virtudes de Vrbano Inn.o 4. se deuxo ver en la Bu-
lla que expidio, para q aun viuiendo la Santa se
hiziesen autenticas informaciones de sus virtudes, y mi-
lagros. Alexandro 4. la traslado por si mismo, y la
llamo Santa, permitiendo tambien que el Orvieto mu-
dase la aduocacion primera, y se llamase de Sta.
Cruz. La Ciudad de Viterbo, y todo el Obispado ce-
lebro con grande ostentacion todos los años su fiesta,
hasta que en Canonizacion, y con exquisita tole-

UVA. BHSC. Ms 112

rancia de la Silla App.ca assi se continuo hasta que el año del 405 el Papa Inn.o 7.o estando casi siete meses de assiento en Viterbo, vbi su repulcro; y mandò que con autoridad suya se agrobassen los milagros, que sucedieron en este tiempo, que fueron muchos, y rarissimos. Martino 5.o año del 1421. con todos los Cardenales, y otros Prelados Ecclesiasticos, visitò su repulcro, adorò su venerable Cadaver, y dio albedrio de muchos lor, y precio para su culto.

Eugenio 4, año del 1443. volviendo de Siena para Roma, passò por Viterbo, visitò, y adorò con admiracion su incorrupto Cadaver, y dio dadiuas de toda estimacion y su adorno. Este mismo el año del 1446. vino a Viterbo vnicam.te de avisitar el repulcro de S. Rosa, y visitas las autenticas relaciones de sus virtudes, y milagros, ofreciò, y lo cumpliò, anotada en el Martyrologio Romano, sabiendo los desseos que tuvo de su Canonizacion Alexandro 4. Este mismo en vna Bulla que dio a favor del Conv.o contra algunos vsurpadores de los bienes que les tocaban, la llama S. Rosa, aprobando la publica adoracion con su mismo exemplo, mayor de toda excepcion.

Calixto 3 año de 1455 la llama Santa en vna Bulla expedida a favor del Conv.o Su titulo es este: Calixtus Ep.us Servus servorum Dei in Christo Abbatissæ, et Monialibus Ancarani S. Rosæ & este mismo a instancias de Alfonso

UVA. BHSC. Ms 112

Voy de Aragon, hizo compilar proceso de canoni-
zacion de las actas, y proceso autentico hecho
antes con autoridad de Alexandro 2, y otros Pon-
tifices, y mando se escriuiese en el Catalogo delos
Santos. Fue este Pontifice deuotissimo suyo, como
certificado de su virtud marauillosa en su persona
misma, por que siendo Cardenal, alcanzo por su in-
tercesion entera, y regentina salud en vna grauis-
sima enfermedad.

Pio 2. en los años de 1460. y
de 62. fue dos veces a Viterbo, a fin solo de visitar
a la Santa, en cuya incorrupcion milagrosa no se
saciaba su admiracion.

Sixto 4. amas de llamarla
Santa en vna Bulla expedida el año de 1471. a-
prueba la fiesta, que se celebraba de su transla-
cion todos los años, y oy se celebra a 4 de Sep-
tiembre: y amplia el donatiuo que hizo de tres
aduos de cera Nicolao 5. y le pone en seis, man-
dando, que los tres se offrezcan solemnemente en el
dia de S. Clara, y los tres en esta fiesta. Esta do-
nacion de los seis aduos se vnio para vn dia, y
es el de 6. de Marzo de su dichoso transito, en
el qual se haze vna solemnissima Procesion gene
ral, en que assisten todo el Clero, y regnado Viter
biense. Dura la fiesta ocho dias, en los quales las
demonstraciones de alegria, y magnificencia
son muy plausibles; como son de fuegos artifi-
ciales, espectaculos publicos, a que concurren en

UVA. BHSC. Ms 112

gran numero de todos los lugares circumvezinos.
Desde el año del 572. son ya los Años de la oferta
da nueue, a deuocion de Pio 2. Los Sumos Pon
tifices Clemente 7. y Pio 4. en las Bullas que expi
dieron a favor del Conv.to la llaman Santa, y
en el Martyrologio Romano aprobado por la Sa
cra Congregacion de Ritos, se pone a 4 de Septiem.e
Viterby S. Rosa virginis.

Por vltimo en este tiempo
Clemente 10. a ruegos de la Religion Seraph.a estendio el culto, y rezo de S. Rosa, para que se celebrasse en todos sus Conv.tos de todos tres Ordenes dos veces en el año. El vno a 8 de Marzo (que fue el de su dichosa muerte) doble mayor. El otro a 4 de Septiembre (que fue el de su milagrosa translacion) doble de segunda Clase con Octava, con atencion sin duda a las extraordinarias circunstancias de esta Translacion, hecha por el mismo Sumo Pontifice, y asistencia de sus Cardenales. Copsi dize este decreto por la Sacra Congregacion de Ritos el año 1671. a 12 de Septiembre, con lecciones y oracion particular para el rezo, y Misa. Hezese ido la deuocion de tantos Sumos Pontifices a esta Seraphica niña, no solo para que se vea el altissimo concepto que tuuo siempre de sus virtudes heroycas la Iglesia sino para que se rezpa, que es tan antiguo como la esta su culto, y que tiene de nuevo mas que la estension.

No ha sido menos su celebridad, y credito con los Principes Seculares, que en culto

han hecho Religiosas demonstraciones. El Emperador Sigismundo año de 1433. visitò el sepulcro de la Santa, y admirò con reverente veneracion su admirable cadaver, con otros grandes Principes, y Señores de su comitiva, y ofreciò riquissimas alhajas dignas de su Imperial grandeza.

El Sr. Federico 3 año del 1452. yendo a recabir la Corona del Imperio de mano de Nicolas 5. en compañia de la Emperatriz su Esposa, y de otros grandes Señores pasò por Viterbo, solo a fin de visitar el cuerpo de S. Rosa, y enriquecio de preciosas joyas aquel Santuario. Esta fineza de su devocion, y demostracion de su piedad repitiò el año del 1469, llevando en su compañia muchos Prel.os Eclesiasticos, y Señores seculares, en que repitiò tambien los piadosos efectos de su generosa liberalidad, dexando todo el Pais muy edificado, y con mucho credito el Santuario de Rosa.

El Rey Alfonso de Aragon obrò finissimo en obsequio de la Santa, solicitando su Canonizacion con Calixto 3 cerca en una carta de encarecidos elogios de su santidad, llamandola la Beatificada Gloria de Viterbo. Obradora de milagros en vida, y muerte. Donzella prodigiosa, y santissima, colocada en el Cielo con gloria inmortal. Mereciendo a dicho Sobrequo premio condigno a los desvelos, asperas, y dura vida de esta celeberrima Virgen. Todas con palabras formales rogar.

UVA. BHSC. Ms 112

UVA. BHSC. Ms 112

UWA BHSC. Ms 112

UVA. BHSC. Ms 112

UVA. BHSC. Ms 112

MS
blioteca de San
112

VA. BHSC. Ms 1

WVA. BHSC. Ms 11

UVA. BHSC. Ms 112

UVA. BHSC. Ms 112